



**REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL  
LIBERTADOR  
INSTITUTO PEDAGÓGICO DE CARACAS**



**DESENMARAÑANDO LAS REDES DE PESCA:  
UNA MIRADA A LA CULTURA EN LA RANCHERÍA DE MANZANILLO**

**Autor: Brimar Flores Marcano  
Tutor: Dra. Aura Marina Orta**

**Caracas, Abril de 2018**



**REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL  
LIBERTADOR  
INSTITUTO PEDAGÓGICO DE CARACAS**



**DESENMARAÑANDO LAS REDES DE PESCA:  
UNA MIRADA A LA CULTURA EN LA RANCHERÍA DE MANZANILLO**

**Tesis presentada como requisito parcial para optar al grado de Doctor  
en Cultura y Arte para América Latina y el Caribe**

**Autor: Brimar Flores Marcano  
Tutor: Dra. Aura Marina Orta**

**Caracas, Abril de 2018**



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR  
INSTITUTO PEDAGÓGICO DE CARACAS  
SUBDIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO  
*Coordinación General de Estudios de Postgrado*



N° \_\_\_\_\_

*Desenmarañando las redes de pesca: una mirada a la cultura de la Ranchería de  
Manzanillo*

**POR: FLORES MARCANO BRIMAR YUSMIRA**  
C.I. N° V- 11.308.171

Trabajo de Grado del Doctorado en Cultura y Arte para América Latina y El Caribe aprobado en nombre de la *Universidad Pedagógica Experimental Libertador* por el siguiente Jurado, a los seis (06) días del mes de abril de dos mil dieciocho (2018)

**Dra. AURA ORTA (Tutora)**  
C.I. N° 6.394.609

**Dra. NOEMI FRÍAS**  
C.I. N° 4.167.538

**Dr. YVAN PINEDA**  
C.I. N° 4.772.772

**Dra. SILVIA GÓMEZ**  
C.I. N° 4.250.883

**Dra. SERGIA CADENAS**  
C.I. N° 12.349.928

## DEDICATORIA

A mi Madre, Brígida Marcano de Flores

**B** RILLAS COMO LUZ

**R** ADIANTE

**Í** NSPIRAS EN MÍ

**G** RANDES PROYECTOS E

**I** LUMINAS MIS PASOS PARA ALCANZARLOS

**D** ÍA A DÍA. POR DARME LA VIDA TE DOY LAS GRACIAS, TE

**A** MO MAMÁ...

## AGRADECIMENTOS

*A Dios,*

*A mi familia, principalmente a mis hijos Anabárbara y Jesús Armando*

*A la Isla de Margarita y sus pescadores*

*A Lewis Jiménez por navegar estas aguas profundas de la investigación con su cámara y siempre junto a mí*

*A la Familia Acosta Baldivián*

*A la UPEL, especialmente al Instituto Pedagógico de Caracas.*

*A mi soporte académico, la Dra. Noemí Frías un ser de luz que se ha transformado en mi amiga en este hermoso proceso interpretativo*

*A Jenny Fraile, Erika Acosta Roa, René Delgado, José Viloría y Alberto Perestrello*

*A Hernán Antonio Canelo y Giomar Flores, por todo lo vivido,*

*A mi Padre a quien extraño cada día de mi vida .*

*Brimar Flores Marciano*

## LISTA DE GRÁFICOS

|  | PP. |
|--|-----|
| Gráfico N° 1 Caveros                           | 45  |
| Gráfico N° 2 Peñeros                           | 69  |
| Gráfico N°3 Buceo de cabeza                    | 71  |
| Gráfico N° 4 El hombre y el mar                | 72  |
| Gráfico N° 5 Ranchería                         | 73  |
| Gráfico N° 6 Ventana de la Ranchería (detalle) | 74  |
| Gráfico N° 7 Enramada o Caney                  | 75  |
| Gráfico N° 8 Montaje del tren                  | 77  |
| Gráfico N° 9 Remendero                         | 78  |
| Gráfico N° 10 Caja Palangrera                  | 79  |
| Gráfico N° 11 Peones                           | 80  |
| Gráfico N° 12 Señuelos                         | 81  |
| Gráfico N° 13 Nasa                             | 82  |
| Gráfico N° 14 Redes                            | 83  |
| Gráfico N° 15 Potera                           | 84  |
| Gráfico N° 16 Desechos orgánicos e inorgánicos | 86  |
| Gráfico N° 17 Niño con juguete artesanal       | 88  |
| Gráfico N° 18 Niños jugando con red            | 91  |
| Gráfico N° 19 Juego Simbólico                  | 92  |
| Gráfico N° 20 Niños cocinando                  | 94  |
| Gráfico N° 21 Niños                            | 95  |
| Gráfico N° 22 Bahía de Manzanillo              | 102 |

## INDICE GENERAL

|  | PP. |
|--|-----|
| Acta de Aprobación.....                                    | ii  |
| Dedicatoria.....   | iii |
| Agradecimiento.....  | iv  |
| Lista de Gráficos .....                                    | v   |
| Índice General.....  | vi  |
| RESUMEN.....   | vii |
| Introducción.....  | 1   |
| <b>PASCUA A SEMANA SANTA</b>                               | 5   |
| Interrogantes.....   | 15  |
| Propósitos- Objetivos                                      |     |
| General.....   | 15  |
| <b>DE SEMANA SANTA A SAN JUAN</b>                          |     |
| Corrientes teóricas relacionadas con la investigación..... | 15  |
| Subjetividad e intersubjetividad y la vida cotidiana.....  | 16  |
| Fenomenología Social .....                                 | 18  |
| Cotidianidad como Elemento Integrador .....                | 21  |
| Ranchería como espacio de Representación Social.....       | 29  |
| Pescadores como Actores Sociales.....                      | 33  |
| <b>DE SAN JUAN A LA VIRGEN DEL VALLE</b>                   |     |
| Soporte Metodológico                                       | 40  |
| Tipo de Investigación.....                                 | 43  |
| Diseño Cualitativo.....                                    | 45  |
| Método Biográfico-Narrativo.....                           | 47  |
| Entrevista en Profundidad .....                            | 49  |
| Observación Participante.....                              | 51  |
| Interpretación de las Imágenes.....                        | 53  |
| Actores Sociales .....                                     | 55  |

|   |     |
|---|-----|
| Interpretación de las entrevistas.....        | 56  |
| <b>VIRGEN DEL VALLE A PASCUA</b>              |     |
| .....   | 59  |
| El mundo Cotidiano, Emerger de la Teoría..... | 59  |
| Vinculo Familiar.....                         | 60  |
| La Ranchería y la Pesca Artesanal.....        | 65  |
| Juego Simbólico.....                          | 78  |
| Las Mujeres en el Mundo                       |     |
| Cotidiano.....                                | 85  |
| <b>GANANCIA DE PESCADORES</b>                 |     |
| .....   | 89  |
| Manzanillo y su reloj local.....              | 90  |
| Manzanillo, una comunidad agobiada            | 92  |
| Reflexión de una Navegada                     | 93  |
| <b>REFERENCIAS</b>                            |     |
| .....   | 95  |
| <b>CURRICULUM VITAE</b> .....                 | 106 |



**REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR  
INSTITUTO PEDAGÓGICO DE CARACAS  
DOCTORADO EN CULTURA Y ARTE PARA AMÉRICA LATINA  
Y EL CARIBE**

**DESENMARAÑANDO LAS REDES DE PESCA:  
UNA MIRADA A LA CULTURA DE LA  
RANCHERÍA DE MANZANILLO**

Autora: Brimar Flores Marcano  
Tutora: Dra. Aura Marina Orta  
Fecha: abril 2018

**RESUMEN**

La presente investigación tiene como propósito interpretar el mundo cotidiano de los pescadores de la ranchería de Manzanillo, los significados y creencias que emergen en tiempo y espacio vinculados a su contexto social. Enmarcada dentro de la metodología cualitativa, esta investigación se abordó de manera flexible y abierta, en relación al modo de construir el conocimiento la indagación fue guiada por lo que se denomina diseño emergente, ya que “emerge” sobre la marcha. La investigación cualitativa fue construida a partir de los hallazgos, que fueron brotando durante el curso de la investigación. La presente tesis se encuentra circunscrita dentro del enfoque socio constructorista, lo cual constituye la base de la interpretación de la realidad estudiada. Las técnicas de investigación utilizadas fueron la entrevista en profundidad, la observación participante y el registro fotográfico, ya que se buscaba comprender el mundo cotidiano de los pescadores de la Ranchería de Manzanillo, e interpretarlo como contexto social y de esta forma poner en evidencia la vida cultural y social de quienes participan como actores en la construcción de la teoría, valorar el sentido común en el contexto de la cotidianidad como foco de conocimiento natural-social que emerge del individuo-colectivo. Los hallazgos más importantes que resultaron de esta investigación, son las significaciones del mundo cotidiano de los pescadores de la Ranchería de Manzanillo, representadas por el vínculo familiar, la pesca artesanal y los pescadores, el juego simbólico, y el papel de las mujeres en el mundo cotidiano de la ranchería de Manzanillo, todas vinculadas a la realización humana, que a su vez ha servido para profundizar en el por qué la vida social en la Ranchería se experimenta y sucede tal y como ocurre; Entendiéndose, como el resultado de la interpretación de la vida cotidiana y su significatividad.

**Descriptor:** vida cotidiana, pesca artesanal, juego simbólico, ranchería, pescadores.

## INTRODUCCIÓN

### Preparativos del Viaje

#### Ciudad que se retuerce (1964)

*Por las noches me pierdo  
En esta ciudad que amo todos los días  
Que se retuerce en mis labios  
Me lleva besuqueándome mientras camino.  
Me golpea, me hala  
Cada palabra que pongo  
es una bofetada que me da...  
G. Pereira*

Al caminar, transitar, deambular por las calles que hace mucho tiempo dejé de sentir ajenas, poco a poco cambié la mirada de turista, de primeriza, de recién llegada las características, los colores, las texturas, los rasgos interesantes que encontraba a mi paso. Dejé de existir la relación del individuo con el espacio de manera consciente, ya que son pocas las oportunidades que se presentan para redimensionar o reencontrarse con la conciencia y relacionarla con el entorno.

Esta aproximación es un retrato con una carga de significados. los cuales se encuentran inmersos en una dinámica relacional: pasado y memoria colectiva, misma que establece una vinculación con hechos, espacio y evocación que llevaron a estos hombres y mujeres a mezclarse y constituirse en el poblado que hoy habitan. La convivencia entre las personas a partir de los significados, lo cual les permite trascender y ampliar su percepción del entorno. Según M. Pensado (2004) “A lo largo de la vida el individuo construye identidades, el espacio se identifica como instrumento de identidad, se vuelve biográfico, sociocultural y simbólico” (p. 29), lo que significa que el espacio se convierte en un narrador de vidas y un constructor de experiencias sociales.

En la investigación inicialmente me remitió a la búsqueda de la comprensión de la identidad de los sujetos que habitan en este espacio geográfico, las características de sus costumbres y el arraigo de sus tradiciones, su relación con los de afuera, la otredad, la dinámica social, el impacto generado por el transcurrir del tiempo y la inserción de aspectos modernos que han diversificado sus funciones y costumbres, hasta el punto de hacerlos desplazarse desde sus espacios naturales, hasta otros más armónicos con los nuevos tiempos y las transformaciones de la vida cotidiana.

Para poder reflexionar críticamente acerca de las costumbres, significados, creencias y sentido común desde la mirada del construccionismo social, tomando en cuenta la cotidianidad, con miras, a establecer un debate, es necesario interpretar las múltiples perspectivas de diferentes actores sociales, de acuerdo con Márquez (2004) a saber: los que escriben sobre el tema seleccionado, los que hablan de sus vivencias y expectativas, en este caso los integrantes de la ranchería de Manzanillo, ubicada en el Estado Nueva Esparta, la cual constituye un espacio de interacción dialógica, donde se ha edificado una red cultural impregnada de significaciones, apropiaciones y creencias que le dan sentido desde la dinámica de la cotidianidad en la que convergen subjetividades e intersubjetividades, como expresión de lo vivido en el tiempo y en el espacio; de igual manera, es necesario incorporar, la reflexión de quien investiga.

Para que esta investigación alcance significado debe contribuir en tres sentidos: a) por una parte, en el ámbito de la investigación al conocimiento y fortalecimiento de la identidad cultural, la interpretación holística y el conocimiento real de espacio cotidiano del hombre del mar, b) por otra parte, se buscó interpretar los significados que orientan las experiencias, saberes en la construcción de las relaciones subjetivas e intersubjetivas expresadas a través del lenguaje, la imagen y la producción de significantes. c) Así mismo visibilizar a los pescadores los cuales a través del tiempo han desarrollado una serie de habilidades imprescindibles para trabajar en el mar, muchas veces acompañados necesariamente del dominio de un “saber hacer” y una manejo de significantes comunes entre los pertenecientes a su misma cultura, en un mismo tiempo y un espacio concreto, es decir, los significados

que se encuentran en movimiento, en esas circunstancias en el mundo de la gente; la interpretación que está en juego es la exégesis de la vida cotidiana.

En cuanto a la organización del trabajo es importante dar a conocer algunos aspectos con el fin de facilitar la comprensión de la presentación, la redacción y forma, de esta manera nos encontramos a) con letras itálicas para resaltar las entrevistas, b) será siempre narrada en primera persona, c) los apartados que tradicionalmente se les designa como capítulos de los que consta, se encuentran titulados con los nombres de las cuatro temporadas de pesca vista en la isla de Margarita, y además edulcorado con los poemas de Gustavo Pereira, poeta Neoespartano de una sensibilidad sin igual, nativo de Punta de Piedras, Península de Macanao en la Isla de Margarita pueblo considerado como la puerta del sol de las tardes y de los amaneceres en la isla de Margarita. Los abuelos maternos de Pereira también fueron pescadores, ellos tiraban las redes, mientras cuidaban del Gustavo niño; así que para él siempre las naves tres puños, balandras y goletas le han sido familiares en el recuerdo y en la piel. Todo, los versos y la construcción investigativa se conjuga en un cosmos, y estos poemas aspiran que con sus metáforas describan lo que en la lectura de los mencionados apartados el potencial lector encontrará reflejado.

En lo sucesivo se describe cómo se desarrollará esta cosmovisión con vista al mar. A continuación encontramos; de Pascua a Semana Santa, apartado en el cual se aborda la geografía margariteña, las interrogantes, propósito, y objetivos de la investigación. En el siguiente apartado que designo: de Semana Santa a San Juan, en donde se abordan las corrientes teóricas relacionadas con la investigación. Seguidamente se San Juan a Virgen del Valle, donde presento el método, la concepción, la estrategia y las técnicas e instrumentos utilizados. En el próximo apartado señalado como: Virgen del Valle a Pascua, abordamos los aspectos socioculturales, y forma de vida de los pescadores de la ranchería de Manzanillo. Interpreto lo vivido, en donde a través de las entrevistas y la exégesis de las imágenes presento al lector lo observado en la localidad y su importancia, y en último lugar, Ganancia de pescadores, en donde expreso algunas derivaciones

empíricas y desarrollo la construcción teórica a través del entramado que emergió de los hallazgos y sobre la interpretación de los que hablan, de los que escriben y donde presento la reflexión crítica sobre el presente estudio. Y finalmente, presento Reflexiones de una navegada, en donde describo como el encuentro con esta cultura marina, cambió mi vida.

## PASCUA A SEMANA SANTA

### *Océano humano (1992)*

*“Esto es todo por hoy,  
Mañana despertaré como tú  
Y soltaré mis ranas cantoras  
en el jardín y abriré un libro  
Mientras a lo lejos tal vez  
tiendas al sol su traje  
de peregrino y vuelvas a ser”  
G. Pereira*

Solo en sueños, veía tardes cálidas con olor y sonido de olas de mar, me despertaba soñando, y muchas veces anhelando unas merecidas vacaciones, que no tomaba desde hace mucho, por una combinación de presiones: mercantiles, temporales, falta de disposición, de previsión, y de un tiempo a esta parte, solo motivos económicos impedían disfrutar de unos días junto al mar. Por azar, destino o suerte, inesperadamente se presentó la oportunidad de dejar atrás la bulliciosa y congestionada metrópoli caraqueña y me enrumbé a un viaje vacacional sin retorno inmediato hacia la muy apetecida Isla de Margarita, Estado Nueva Esparta.

Insertarse en esta calma cotidiana no ha sido fácil, en donde la palabra favorita del nativo es “mañana”. En la isla no hay lugar para la convulsión, por ejemplo haciendo uso de su expresión coloquial: “*aquí nadie anda apurao compai, a menos que se haga de noche, o se acabe el ron*”. Es una particularidad del margariteño es el habla, la cual lo distingue de cualquier otro venezolano, su modulación, ritmo y tono de voz es: vertiginosito y estridente, todo el mundo habla “*gritao*”, expresión lingüística que define el hablar con una alta intensidad, pareciera que en su cotidianidad viven discutiendo, pero no, lo que en realidad hacen es hablar. En su cotidianidad, es generalizada la conducta de sacar sillas, taburetes o cajones al frente de sus casas y ahí conversan de lo ocurrido en el día, saben a qué hora entran y salen los vecinos, allí desayunan, almuerzan y cenan, alimentan a los niños, se recrean (juegan truco, dominó) y se refrescan hasta que cae la noche.

Adolescentes, niños y ancianos, son de las mismas apetencias, le he visto comer pescado todos los días con: arepa, casabe, arroz, yuca, pan, plátano, auyama, batata (*Ipomoea batata*) o como se le conoce aquí: chaco, funche, pandelaño (*Artocarpus Communis*). El pescado es una especie de comodín; sirve para intercambio, para vender, para comer; como pago y como premio. Los lugareños no van a la playa a bañarse o a broncearse, se bañan y broncean como efecto colateral de bajar a la ranchería de la bahía, en donde la mayoría desarrolla su actividad económica, hasta los niños tienen intereses en las prontitudes de la ranchería. Solo durante la semana mayor el manzanillero disfruta de la playa como un bañista más.

Particularmente en este pequeño pueblo, todos son familia, es un pueblo sin secretos, con lugares hermosos para visitar, espacios llenos de magia y devoción, además del rito ancestral al trabajo, en pocas calles un pueblo comparte, un espacio geográfico privilegiado donde gozan de la lejanía del epicentro de la urbe cosmopolita: Porlamar. También disfrutan de una vista inigualable en su bahía, atardeceres solo comparables en belleza con los de la vecina población de Juangriego, y el silencio de las noches estrelladas. Este pueblo alberga una plétora de preguntas que aún, luego de un poco más de un año en este pequeño paraíso, no tienen respuestas. Y, es justo lo que me propongo a desenmarañar, buscar al menos una contestación objetivada sobre un hecho social de su realidad cultural: interpretar la forma de vida en su espacio cotidiano, la ranchería.

La enmarañada textura de la montaña margariteña, su vegetación espinosa y su escasa pluviosidad impuso al hombre a trabajar en la playa; lo empujó a mirar al horizonte y con el paso del tiempo se formó el entendimiento entre el hombre y el mar. Es imposible hablar del ambiente marino y dejar de lado la vida que en él se provoca. La cultura del Paraguachoa -hombres de mar- ha sido configurada, según Cervigón (1996):

...en gran parte por la permanente influencia del elemento sobre el que se ha fundamentado secularmente la supervivencia biológica del hombre isleño, quedaron en tierra intocados por el mar, muchos de los que aprendieron a traficar con la ignorancia desamparada del pescador (p.43).

Por este motivo los hombres desvinculados del mar, sentimental e intelectualmente, arrastran como estigma el desarraigo cultural, no han comprendido nunca esa realidad, ni han inspirado por lo menos en lo bueno, el respeto hacia el esfuerzo que caracteriza toda actividad artesanal, a pesar que directamente han recibido el beneficio del trabajo creativo e inspirador que deriva de esta acción socio-productiva. Es importante hacer notar la reflexión que realiza el autor Cervigón (1996), en su obra Paraguachoa:

Comprender al margariteño es inseparable de comprender el condicionamiento que impone la vida cotidiana, el duelo constante con el mar. Este divorcio entre la realidad y la ficción histórica, ha conducido a que no haya podido cuajar una literatura margariteña, ni música, ni poesía, que no sea en gran parte la derivada de la creatividad espontánea del pescador como consecuencia inmediata de su relación permanente con el mar; de la esperanza, del dolor, del fracaso, o de la alegría, del ansia por el retorno, de la soledad nostálgica que agranda el recuerdo o busca un sustituto y todo eso enmarcado por el fondo cultural y racial que determinó la configuración psicológica del isleño (p. 65).

Durante mis largas observaciones del comportamiento de mis vecinos, pude evidenciar, en el caso de Alan, que es un niño de seis o siete años, este queda encargado de sus hermanos más pequeños, cuando la mamá sale a vender pescado o a desarrollar cualquier otra actividad, a él como el hermano mayor le corresponde dar el tetero o dormir al bebé, pero cuando sus amigos están jugando, este empaqueta al bebé en el chichorro para que no se mueva y se va a jugar. Cuando la madre regresa, encuentra al bebé llorando desesperadamente y Alan, el niño cuidador, paraliza el juego al primer grito ensordecedor, penetrante e iracundo de la mamá, recibe un castigo corporal, que se traduce en una ración de cocotazos (coscorriones), y queda inhabilitado para seguir jugando por lo menos una media hora, en la que todo toma su curso normal.

Tomando en cuenta lo observado, y el desarrollo de las significaciones de la vida cotidiana los autores Berger y Luckmann (2006) expresan;



“el mundo de la vida cotidiana no solo se da por el establecimiento como realidad por los miembros ordinarios de la sociedad, en el comportamiento subjetivamente significativo de sus vidas. Es un mundo que se origina en sus pensamientos y acciones y que está sustentado como real por estos”. (p. 35)

En la población de Manzanillo muchos niños no van a la escuela y es imposible saber a ciencia cierta por qué no van; les he preguntado a los papás, a las mamás e incluso a los maestros, pero no se encuentra una razón clara, a temprana edad se establece un comportamiento indiferente, en el caso de la escuela, aleja a los niños de la playa, el proceso de escolarización no se involucra en su mundo de necesidades y por lo tanto está proscrita a formar parte de un segundo plano. Arfuch (2002) describe como “la multiplicidad de las formas que integran el espacio biográfico ofrecen un rasgo en común: cuentan, de distintas maneras, una historia o experiencia de vida”. (p. 87) poniendo en evidencia, ciertas conductas como la disciplina, la puntualidad conductas que como producto de la observación, estas características adquiridas en la escuela, no se han logrado convertir en un rasgo distintivo entre los habitantes de la comunidad, una consecuencia de su participación en el trabajo pesquero, lo que se constituye en un rito de orden primario (Mélich, 1996) y la escasa compenetración con espacios formales como los que representa la escuela.

Algunos niños y adolescentes pasan gran parte del tiempo con los papás, abuelos y tíos en las rancherías y de esta manera pueden resolver mejor el problema de la subsistencia sobre la base de la venta y comercialización de pescado, ya a los siete años de edad, estos chiquillos son perfectos marineros, aprenden a hacer arepas, funche, lavan los trastes, preparan café. El rito pasa a ser parte de su vida cotidiana, un guión que se repite de generación a generación, con excepción de los cambios de algunas herramientas culturales traídos por la modernidad (el motor del bote, el nylon de la red -tren-) todo continúa invariable, dentro del comportamiento de los integrantes de la comunidad.

Carlos Subero, pescador de la ranchería y actor social, relata expresando con cierta resignación lo siguiente:

*¿por qué el pescador insiste en llevar a sus hijos a la pesca?, porque el papá es el que trae la comida, el sustento a la casa, y al muchacho desde pequeño, por la cercanía a la playa, por la cercanía a su padre, se identifica, empieza a tomarle el amor a la pesca artesanal, aunque vaya a la escuela desde pequeñito, el muchachito toma el tiempo libre de la escuela y se va a pescar con el papá, eso crea un vínculo muy estrecho entre el padre, el niño y la pesca. (Entrevista a Carlos Subero, Manzanillo Estado Nueva Esparta 26 de julio 2016)*

Sobre la base de lo expresado por el señor Subero durante la entrevista, puedo referir que la mediación social toma un espacio medular en este proceso de interpretación de la realidad social. Al respecto de la mediación social Schütz (1990) menciona que:

...en el mundo de la vida,..., la mediación no es teórica, sino natural: es la actitud natural la que queda mediatizada por los otros. El mundo de la vida cotidiana es intersubjetiva, no sólo está habitado por objetos, por “cosas”, sino por semejantes con quienes establezco acciones y relaciones (p. 39).

Sin embargo, haciendo referencia a la escuela queda por fuera de esta triada padre-niño-pesca, en el mundo de la vida cotidiana, esta no se ajusta a los intereses familiares, económicos y socioculturales del propio contexto comunitario. Aunque se tome como punto de referencia la escolaridad, ésta no es obligada para el niño manzanillero, porque no representa una ayuda ni para el padre, ni para la familia pues está desvinculada del escenario socioeconómico y carece de eficacia simbólica (Mélích, op.cit) en los términos de productividad. Como consecuencia existe un alto número de hijos de pescadores que son desertores escolares a muy temprana edad.

Los niños y adolescentes se levantan antes de las cinco de la mañana, a veces pasan la noche a bordo de los botes, duermen en el suelo, permanentemente se encuentran descalzos en su vida cotidiana, así como si se encontraran a la orilla del mar, en el asfalto y con el asfalto caliente, el cual pareciera no hacerle daño alguno

bajo sus pies, sin lugar a dudas se encuentran imitando los esquemas cognitivos, laborales y sociales. Tal como lo afirma Schütz (1990) “el mundo de la vida cotidiana significará el mundo intersubjetivo que existió mucho antes de nuestro nacimiento, experimentado e interpretado por otros..., como un mundo organizado, ahora está dado a nuestra experiencia e interpretación” (p. 208).

Se observa que los niños a temprana edad presentan un lenguaje coloquial propio del contexto socio-productivo, que se alcanza a través del proceso de socialización con los adultos significativos. Vygotski (1979) expresa “El lenguaje facilita la manipulación efectiva de los objetos y controla el comportamiento del niño” (p. 48). En este sentido, los juguetes y el lenguaje desempeñan un papel como instrumento cultural y objeto de manipulación teniendo en sí mismos una significación simbólica, propia del espacio de interacción social. Los juguetes son elaborados de diversas maneras con recursos obtenidos del mismo medio: construyen barquitos con latas aplastadas, construyen carretas con rines de bicicletas como ruedas, realizan con envases plásticos de 50 litros, llamados en la comunidad como: *bidones*, estos son atravesados con cabuyas, y pueden ser arrastrados durante horas con ruidos estrepitosos por el medio de la calle. En torno al hecho del juego Morín (2003) nos señala:

...Lo lúdico, nos sustrae al estado prosaico, racional-utilitario, para ponernos en un estado secundario, bien sea de resonancia, empatía, armonía, o bien sea de fervor, comunión, exaltación. Nos pone en ese estado de gracia, en el que nuestro ser y el mundo se transfiguran mutuamente, y que se puede llamar el estado poético. (p. 82)

Al tratar de encuadrar el esquema cultural y humano para interpretar el sentido común del manzanillero, hay que volver la mirada al pescador, que ha sido y es el personaje alrededor del cual gira toda la actividad realizada en el pueblo, aunque curiosamente poco visible en el transitar de la vida cotidiana de los habitantes de tierra firme, en los espacios alejados de las costas; el hombre de mar sintetiza en su

vida, el condicionamiento impuesto por la austeridad de la tierra y la inestabilidad del trabajo en el mar.

En la dinámica advertida dentro de la ranchería de Manzanillo no hay descanso, un grupo de hombres arremolinados en torno a una gran tabla de madera que hace las veces de mesa en la que se encuentran una cantidad de anzuelos, carretos de nylon mecates y otros elementos que sirven de materia prima para las labores aguas a dentro. Apurados y apenas en breves minutos de cuclillas, los pescadores se comen un pescado frito con funche, acomodan rápidamente dentro de un saco o morral, una cobija, una camisa y pantalones viejos para el frío, y se embarcan en un bote y pasan toda la noche acurrucados sobre las tablas, alertas a las vicisitudes de la pesca. Durante la conversación refiere Juancho Subero:

*“a las cuatro de la mañana, es que inicia la faena de levar las redes a mano, llegamos de la mar a las siete de la mañana, distribuimos el pescado a los caveros y al personal, también se venden a los particulares, clientes que bajan a la bahía cuando amanece. Mientras todo esto pasa, en la ranchería se prepara el desayuno”. (Entrevista a Juancho Subero, Manzanillo Estado Nueva Esparta, 27 de junio de 2016)*

Berger, y Luckmann T. (2006) apoyan mi reflexividad acerca de lo mencionado por Juancho sobre el mundo de la vida cotidiana:

“no solo se da por el establecimiento como realidad por los miembros ordinarios de la sociedad en el comportamiento subjetivamente significativo de sus vidas. Es un mundo que se origina en sus pensamientos y acciones y que está sustentado como real por éstos”. (p. 35)

Los pescadores son gente alegre, viven expresando su jocosidad, todos en conjunto son el reflejo de un pueblo sano, trabajador esforzado, una de sus características físicas es que son hombres de musculatura bien definida. En contraposición, están otros individuos que pertenecen a la familia de los

pescadores de la sucesión Subero y visitan a la ranchería frecuentemente, pero no desarrollan la actividad pesquera, sino que practican otros oficios. Observo en silencio a los visitantes que miran con desdén la forma de trabajar del pescador, los escucho renegar y proponer la organización de cooperativas, tecnificar la pesca y luchar por el progreso, sin intermediarios que se aprovechen de ellos.

Los pescadores le escuchan sin parar de trabajar. El papá quien es un trabajador incansable, se siente orgulloso de que este hijo, según él, ha escapado de la “*mardición*” de la vida del pescador y de los trabajos forzados inherentes a esta actividad económica. El señor José Subero quien es hijo, nieto, padre y abuelo de pescadores, nacido en la población de Manzanillo, me contó lo siguiente:

*“Mucho tiempo antes de que llegara la luz eléctrica y los vehículos de motor a la isla, en el año 1962 el gobierno nos entregaron las tierras donde estaba la casa de mi aguela Socorro Salazar, fue cuando yo tuve noción de que ellos eran indígenas, y que yo entonces también, ella me decía: mijo hay que defendé esta tierra, si dejamos que se meta otra gente aquí en el pueblo, nos van a sacá”. (Entrevista a José Subero, Manzanillo, .Estado Nueva Esparta. 30 de junio 2016)*

En torno a lo dicho por el entrevistado, la memoria histórica del manzanillero se remueve y a lo que en sus razonamientos M. Pensado (2004) expresa “El prejuicio hacia la presencia del otro siempre ha existido y se ha agudizado en la medida en la que existe mayor cohesión en la comunidad” (pág. 26).

Cuenta el Señor José, con un dejo de tristeza en la mirada:

*“Por eso que, aquí no se le vende terreno a navegao, hay algunos que no entienden que esta es la herencia, y venden, pero cuando los que compran viven aquí, critican y no se aguantan; dicen que somos peliones, pelaos”. (Entrevista a José Subero, Manzanillo, Estado Nueva Esparta. 30 de junio 2016)*

Los margariteños han luchado por mantenerse y persistir en el tiempo, a pesar de los diferentes tipos de invasión de las cuales han sido objeto por siglos, incluso la más reciente, la de nosotros, los que cómo los margariteños nos denominan: los navegaoos, a los que Ayala y Rivas (2012) describen como “contingentes de inmigrantes nacionales y del extranjero que se han instalado en el territorio insular modificando su geografía urbana y humana”. (p.67). Los que viene de otros poblados e incluso desde otras ciudades o estados encuentran siempre quien les hable del comportamiento del manzanillero, sin embargo, lejos de emitir juicio de valor, en el transcurso de la investigación la observación me ha permitido visualizar y sentir, que son gente humilde, generosa, aunque increíblemente parvos en su proceso comunicativo.

El señor José Subero, quien tiene cumplidos al momento de nuestra conversación, ochenta y cinco años, relata con una sonrisa en los labios:

*“Desde la edad de 7 años me dediqué la pesca, para mí fue una bendición grande, antes los preparativos de la pesca eran muy sencillos, antes eran nylon, que no era nylon, sino que le llamaban, que uno antes le llamaba carrito, hilo carrero o guaral, bueno esos eran los materiales de antes, y como el er pescao era tanto, nojotros le cercábamos hasta la playa, hasta uno iba con un piazo é re y recogía, esa anchoaba que uno andaba buscando. Esa vaina fue en el año 1944 o 1945 que yo me eche a pescar con mi papá, me gustó bastante, disfrutaba en el mar, porque en el mar uno se sentía satisfecho, alegre, contento”. (Entrevista a José Subero, Manzanillo, Estado Nueva Esparta. 30 de junio 2016)*

En las investigaciones realizadas por Ayala y Rivas (ob. cit) se destaca el hecho que:

“Durante el período colonial los Guaiqueri sobrevivieron a la conquista española y sus consecuencias: 1. el despojo de una gran parte de sus tierras, 2. el mestizaje, 3. la amenazante aculturación, tres factores que influenciaron su cultura, modo de vida y relaciones con el espacio”. (p. 10)

Estos aspectos repercuten en el proceso cultural que se evidencia hoy en día, encontrándose cada vez más cuestionables los significados que se evidencian sobre las relaciones sociales y su vinculación con su la identidad, con las relaciones subjetivas e intersubjetivas y sus significados, y el sentido común y del desarrollo cultural de su entorno. En Manzanillo, gran parte de los pobladores viven de la pesca artesanal y sus derivados, como me cuenta Juancho, por ejemplo:

*Mis hijas cuando no están en clase, se vienen a la Ranchería a componé pescao, la gente le gusta llévaselo listo pa frei, a ellas nadie las enseñó, ellas aprendieron viendo, les sacan las escamas, las agallas y lo pican en ruedas, como lo quiera el cliente. Se ganan su platica pa´ lleva pa´ la escuela y compra sus empanadas. Yo tengo la hija mayor en otra mujer, que ella estudió turismo y no sabe nada de la vida en la Ranchería, ella estudió en la Universidad de Oriente, y se graduó y trabaja en un hotel. Pero con la plata que da la pesca fue que la pude sacar adelante. (Entrevista a Juancho Subero, Manzanillo, Estado Nueva Esparta. 26 de junio 2016).*

Frente a estos cambios que han amenazado romper la continuidad histórica de su identidad y territorio las iniciativas Guaiqueri por el rescate de sus raíces son, según explica Díaz, (2012). “Para que no se pierda la guaiquericidad entre los más jóvenes, especialmente, en estos tiempos que los cambios son muy grandes (p.50)” Asunto comprensible, y del cual me asumo co-responsable al propiciar esta iniciativa, ya que con el presente trabajo de investigación formal, y sus aportes, sin duda alguna cimentará una referencia formal de los aspectos que integran la investigación y los que emergieron de la interacción con los actores sociales.

Ante las reflexiones que anteceden me permito formular las siguientes interrogantes: ¿Cuáles son los significados que los actores de la ranchería de Manzanillo en el estado Nueva Esparta otorgan al sentido común, la acción social y el conocimiento del mundo cotidiano? y ¿Cuáles son los elementos socioculturales que se encuentran presentes en el mundo cotidiano de los actores sociales de la Ranchería de Manzanillo?

**Propósito:** Comprender el mundo cotidiano de los pescadores de la ranchería de Manzanillo, ubicada en el municipio Antolín del Campo, del estado Nueva Esparta, como construcción de significados para el desarrollo de la vida sociocultural.

En concordancia a lo referido en el proceso de construcción del propósito de la presente investigación, los cuales proponen el trazo de unas líneas orientadoras del rumbo a tomar en la investigación. A pesar de presentarlos separados, la intrínseca relación entre ellas genera en su acción dialógica permiten una visualización integral, tal cual es en la realidad social.

1. Develar los significados de los actores sociales de la ranchería de Manzanillo en el estado Nueva Esparta sobre el sentido común, la acción social y el conocimiento del mundo cotidiano.
2. Interpretar desde la intersubjetividad de los actores sociales de la ranchería de Manzanillo en el estado Nueva Esparta, los elementos socioculturales que emergen en tiempo y espacio vinculados con su mundo cotidiano.

## **DE SEMANA SANTA A SAN JUAN**

### **Corrientes Teóricas Relacionadas con la Investigación**

Es importante presentar las corrientes teóricas que fundamentan la investigación las cuales son coherentes con el paradigma seleccionado, en este caso el construccionismo social e interpretativo. Como premisa didáctica presento a continuación los aspectos siguientes: Subjetividad e Intersubjetividad y la Vida cotidiana, Fenomenología Social, Construcción de la realidad social, Pescadores como actores sociales, Ranchería como espacio de representación social, todas inmersas en la interpretación de la realidad de los actores sociales de la ranchería de Manzanillo en relación a su identidad.



### ***Subjetividad, Intersubjetividad y Vida Cotidiana***

Para González Rey (2006) El concepto de subjetividad permite explicar un sistema complejo, capaz de expresar a través de cualidades diferentes, desde allí trascender en la disposición de categorías puntuales, que en psicología es usada para referirse a comportamientos concretos en diferentes esferas de la vida del sujeto. Afirma además que: “La subjetividad como sistema cuyas unidades y formas principales de organización se alimenta de sentidos subjetivos definidos en diferentes aéreas de la actividad humana, los cuales están interrelacionados entre sí” (p.38) en tal sentido se puede teorizar que la subjetividad es el arraigo y ayuda a interpretar los fenómenos circundantes intersubjetivos que son llevados a la internalización por medio del contacto sensorial y psíquico lo cual nos lleva a un comportamiento de acuerdo a las experiencias presentes en la vida cotidiana.

Constituye un elemento central en la búsqueda y contacto con la información ya que en ella subyacen las esencias ancestrales. Tal como expresa Arfuch (2002) que “contar la historia de una vida, es dar vida a esa historia” (p.38) tomando en cuenta algunos aspectos que identifican las esencias biográficas en la autora, me refiero al hecho de que “no son ni testimonios ni ficción, (...) más bien ambos” (p.82); por otro lado Arfuch (ob. cit.) con el “nosotros” en vez del “ellos” y a su vez del “beneficio de una pluralidad de puntos de vistas” (p.84) que llevan a la intersubjetividad ante la cual se llega a “alcanzar una voz no monolítica, no investida de autoridad unilateral” (p.196) sino que facilita:

La posibilidad de construir tramas de sentido a través de la confrontación y la negociación –entre personajes, argumentaciones, temporalidades disyuntivas, lenguas diferentes, voces protagónicas y secundarias-, y articularlas en relatos cuya lógica interna sea susceptible de ser mostrada, no impuesta desde una exterioridad (p.196)

En este sentido para la investigación considero que el nosotros, es un conjunto ilimitado que conforma la triada investigativa donde quienes escriben, investigan, quien nos hablan desde la entrevista en profundidad constituyen el nosotros, como coparticipes de la construcción para llegar a las versiones de la vida cotidiana de

estos entrevistados y desde allí intersubjetivamente nos acercamos al acto que nos reúne.

Por otro lado, cabe resaltar lo señalado por Villegas y González (2011) sobre el significado de vida cotidiana “pareciera ser homogénea para todos los miembros de una misma comunidad; sin embargo, cuando se la examina de cerca, es apreciable que ella tiene poco en común entre las mismas personas” (s.n.p), esto remite a comprender que la intersubjetividad está sujeta a distintas visiones donde se comparten valores pero también se difieren pensamientos entre sí, ya que cada quien tiene su forma de hacer las cosas en la vida cotidiana, estos ámbitos cualitativos se convierten en elementos de la investigación por cuanto son la forma de acceder a la información.

Villegas y González (ob.cit.), manifiestan que “muchos son los fenómenos, propios de la vida cotidiana de personas y comunidades, que ni siquiera son percibidos como interesantes y muchos menos son tomados en cuenta como potenciales asuntos de interés indagatorio” (s.n.p.) los cuales fueron llamados por ellos como “las voces del silencio” sin embargo, consideran los autores, que la vida cotidiana es un espacio fundamental para realizar los trabajos de investigación social afirmando que existen “argumentos que sirven de base a la posibilidad de asumir a la vida cotidiana de personas y comunidades como espacio para la construcción de conocimiento social” (s.n.p) tales como: la subjetividad, intersubjetividad, los métodos cualitativos y lo narrativo biográfico.

### ***Fenomenología Social***

En vista de que la subjetividad e intersubjetividad están relacionadas íntimamente con cada uno de estos aspectos teóricos es importante lo expresado por Rizo (2005) quien indica que:

“subjetividad comprendida como la conciencia que se tiene de todas las cosas desde el punto de vista propio, que se comparte colectivamente en la vida cotidiana. La intersubjetividad sería, por tanto, el proceso en el que

compartimos nuestros conocimientos con otros en el mundo de la vida”  
(s.n.p.)

Por lo tanto los sujetos mantienen relaciones en sus vidas cotidianas que se convierten en el conocimiento compartido agregando Rizo (ob. cit.) que “la vida cotidiana es sólo una provincia del mundo de la vida, mundanamente intersubjetiva” (s.n.p.) como también “una construcción y reconstrucción permanente de la vida social lo cual podemos aprovechar para concluir”:

“La interpretación de los significados del mundo (*lebenswelt*) y las acciones e interacciones de los sujetos sociales. Del mundo conocido y de las experiencias intersubjetivas compartidas por los sujetos, se obtienen las señales, las indicaciones para interpretar la diversidad de símbolos”  
(s.n.p.)

Los significados constituyen un área de interés en esta investigación. En tal sentido los postulados teóricos de la fenomenología social expuesta por Alfred Schütz (1932), incorporan a las ciencias sociales el complejo constructo teórico que se origina a partir de los supuestos de Edmund Husserl. Esta investigación se sustenta teóricamente en la fenomenología social como corriente teórica, la cual se basa además en la filosofía ontológica de Heidegger y, como tal, busca entender los fenómenos en sus propios términos, lo que conforma la fenomenología social interpretativa.

Para el logro de estos propósitos se deben develar y entender los significados, hábitos y prácticas del ser humano. La significancia o significado de las cosas se basa en las distinciones cualitativas reconocidas por la persona en su vida diaria y en su acontecer vivido por los antepasados que se han practicado como hábitos y costumbres. La propuesta de la sociología fenomenológica implica una apuesta por la explicación en el comprender la experiencia de sentido común del mundo intersubjetivo de la vida cotidiana, definido por Schütz (1932) como:

“La región de la realidad en que el hombre puede intervenir y que puede modificar mientras opera en ella mediante su organismo animado sólo dentro

de este ámbito podemos ser comprendidas por nuestros semejantes, y sólo en él podemos actuar junto con ellos” (p. 25)

En este orden de ideas Schütz (ob.cit) define a la realidad como “un mundo en el que los fenómenos están dados, sin importar si éstos son reales, ideales o imaginarios” (p.72). Para lo cual se toman en cuenta conceptos como el mundo de la vida cotidiana que los sujetos viven en una actitud natural, desde el sentido común. La relación fenomenológica entre el mundo de la vida y la vida cotidiana se da, según Schütz, (ob.cit), a partir de las relaciones sociales usuales, de la conciencia social cotidiana, del entramado social de sentido diario y de la comunicación habitual, señalando “los sujetos que viven en el mundo social están determinados por su biografía y por sus experiencias inmediatas” (p.73), de modo que cada individuo se sitúa en un determinado lugar en el mundo, puesto que toda su experiencia es única e irrepetible.

La fenomenología social, contribuye con el desarrollo ontológico de esta investigación al fortalecer con sus postulados teóricos y metodológicos, el avance de la misma ya que ésta corriente teórica hace alusión directa a los estudios de las acciones sociales a partir del discurso narrativo que se obtiene a través de las técnicas cualitativas de obtención de información utilizadas en este estudio, como fueron la entrevista a profundidad, la observación participante y el registro fotográfico en la rancharía de Manzanillo, así como las lecturas de autores en las que sustento y con las cuales entretejo la interpretación para finalmente reflexionar críticamente.

La fenomenología social, según Schütz (ob.cit) tiene las siguientes características: concibe el mundo social como un proceso de construcción social, otorga una gran importancia a las experiencias vividas como base del conocimiento, propone el estudio de los fenómenos desde la perspectiva de los sujetos y las relaciones con los otros, destacando el carácter subjetivo del mundo social, en el cual se comparten dichas experiencias y vivencias.

Igualmente sostiene, que el estudio de la vida social no puede excluir al sujeto; porque está envuelto en la construcción de la realidad que estudia la ciencia social;

el componente central es el fenómeno-sujeto. No se destaca entonces, ni al sistema social, ni en las relaciones funcionales que se dan en la vida en sociedad, sino en la interpretación de los significados del mundo y las acciones e interacciones de los actores sociales. En este estudio la significación de la realidad, las costumbres, y los significados así como la mirada a la cultura de la ranchería de Manzanillo dan sentido y significación a la interpretación y reflexión crítica que se propone el presente estudio, desde las miradas, concepciones y puntos de vista de los actores sociales.

De esta forma es posible versionar desde diferentes perspectivas y características de los actores sociales. Esta corriente teórica promueve el estudio del significado de las experiencias vividas por una persona o grupo de personas acerca de un fenómeno y no por dar explicaciones sobre los hechos, en este sentido Sandín, (2003) refiere que:

Se preocupa por los aspectos esenciales de tipos de experiencia o conciencia. Por ejemplo un fenomenólogo estará interesado no en qué causa la ansiedad; no en por qué las personas (...) se comportan de determinada forma, sino cómo es la experiencia de vida de una persona (...) La investigación fenomenológica enfatiza los aspectos individuales y subjetivos de la experiencia (p.151)

La fenomenología, como corriente teórica aporta elementos conceptuales que apoyan el estudio del cómo las personas experimentan o viven un fenómeno, para comprenderlo a través de las voces de los actores sociales que apoyan con sus testimonios, este aspecto contribuye a la posibilidad que se pueda explorar el significado de las experiencias y ser descritas por el investigador lo observado en la vida cotidiana. Sandín (2003), expresa que “esta información obtenida como parte del diálogo establecido y a través de las técnicas de investigación cualitativa, las cuales serán interpretadas, en la búsqueda de la comprensión en profundidad de las experiencias” (p.152). Se evidencia entonces el carácter contrario a la explicación basado en las causas y efectos.

El soporte de la fenomenología para esta investigación es trascendente ya que permite sumergirse en las experiencias, en la vida cotidiana, tomando en cuenta la subjetividad y la intersubjetividad en la construcción de significados, en el entorno particular del contexto de la ranhería, versionada por los actores sociales, poseedores de conocimientos y saberes.

Por otro lado, la fenomenología social relacionada estrechamente con la vida cotidiana y por ende a la subjetividad permite tomar en cuenta el mundo subjetivo de los actores sociales y su posición en el contexto histórico donde se involucran. Al respecto Córdova (1995), afirma que esta subjetividad recoge toda la carga anímica, volitiva, afectiva, cognitiva del sujeto en franca y compleja interacción social con los otros actores. Mientras que Rusque (1999), afirma que “la acción humana y social se presenta entonces como una acción orientadora subjetivamente a través de las interpretaciones que hacen los sujetos sobre la realidad en la vida cotidiana” (p.101).

Ante la afirmación anterior es de vital importancia para esta investigación abordar los postulados teóricos de la fenomenología social expuestos por Alfred Schütz, quien incorpora a las ciencias sociales este complejo constructo teórico que se origina a partir de los supuestos de Husserl. De manera que la investigación se sustenta en la fenomenología social como corriente teórica y se basa además en la filosofía ontológica de Heidegger y, como tal, está comprometida en interpretar y comprender los fenómenos en sus propios términos.

Para el logro de estos propósitos se pretende interpretar los significados que se encuentran en la vida cotidiana de los habitantes de la ranhería de Manzanillo, la significancia o significado de las cosas se basa en las distinciones cualitativas reconocidas por la persona en su vida diaria.

### **Cotidianidad como Elemento Integrador**

La cotidianidad es un proceso de interrelación humana, frecuente y simple influido por la subjetividad y culturas individuales, tal y como lo plantea Martínez

(2008) “la cotidianidad social vista como un proceso de comunicación y convivencia, es al mismo tiempo un ambiente y momento de conformación de personalidades, mismas que se reflejan en cada momento de contacto a la vez orientan las subsiguientes interacciones” (p.58). En la cotidianidad, lo que guía las acciones de las personas es el interés práctico, tal como aparece en las situaciones concretas de la vida y como seguramente será modificado por la sucesión de eventos futuros. Esto es lo que se ha de investigar para avanzar en la acción humana.

La vida cotidiana ha venido jugando un rol muy importante para el análisis y explicación de las sociedades. El estudio de lo cotidiano está planteado interdisciplinariamente, han surgido diversas posibilidades de enfocar la atención a lo que el individuo hace en su vida diaria, en sus prácticas cotidianas. La vida cotidiana es la esfera de objetivación en si misma, formada tanto por reglas y normas de lenguaje ordinario, y prescripciones en la utilización de los objetos, como por normas de interacción humana o costumbres. Es en la cotidianidad donde se aprenden los valores, normas, visiones, prácticas, acciones y conocimiento que fueron generados en el ámbito de la objetivación.

En lo cotidianamente variable existe un factor tan básico y fundamental como lo es la alimentación, el dilema diario del qué se va preparar como alimento para desayunar y poder llevar a los niños a la escuela, cuál será la actividad mercantil diferente a la pesca que proporcione mayor ingreso de dinero al día, la necesidad económica de los pobladores de la comunidad lo han obligado a alejarse de la elaboración de artesanía, rubro en el cual participaban las ancianas , mujeres y niños de la comunidad, ya que la demanda no la hacen rentable, es posible que los consumidores se interesen en otros rubros más básicos; como los alimentos, por ejemplo: masa pilada, raspada, o maíz tierno. En el caso del pescado fresco, este se ha convertido en moneda de circulación comunitaria, se compra, se vende, se canjea.

Los niños en la vida cotidiana también desempeñan un papel importante, porque abandonan la escuela para hacerse a la mar, deben responder a las carencias presentes en la cotidianidad y la escuela actualmente no le brinda una solución a sus problemas más básicos de manera inmediata.

La cotidianidad transcurre en un espacio en donde las personas día a día dan sentido a su vivir, por ejemplo: la escuela, el barrio, la familia, el trabajo, la calle, la ranchería, inclusive la cocina. Ahí es donde los modos de sociabilidad activa con redes de pertenencia, auto reconocimiento y hetero reconocimiento configuran las prácticas cotidianas, fragmentos de la existencia desde donde se hacen audibles las voces de los sujetos. Ruano (2002) en este sentido valora “la vida individual y la colectiva se interceptan en la cotidianidad, para establecer relaciones que permiten la convivencia y la sobrevivencia. Es ahí donde las personas ocupan un sitio en el tejido social” (pág. 36)

La cotidianidad es aquello que pasa todos los días o cada una de los días, al hacer una llamada, escribir un mensaje a un destinatario, que es el fin concreto y pragmático de escribir, estoy con ese acto también con alguien semejante a mí, capaz de entender lo que escribo; al respecto Berger, P. y Luckmann T. (ob.cit) exponen lo siguiente,

“La vida cotidiana, por sobre todo, es vida con el lenguaje que comparto con mis semejantes y por medio de él. Por lo tanto, la comprensión del lenguaje es esencial para cualquier comprensión de la realidad de la vida cotidiana, me encuentro con otros en otras esferas de la vida diaria; en mi trabajo, en mi ocio, entendido éste como el tiempo que me queda libre después del trabajo en mi hago, percibo, pienso todos los días desde mi nacimiento hasta mi muerte, incluidos ambos extremos; puesto que éstos son también posibilidades cotidianamente dadas”. (p. 53)

Para mostrar lo que es la cotidianidad no basta con señalar cuáles sean las cosas cotidianas, ni con referir algunas de las teorías filosóficas acerca del pensamiento vulgar, sino que es necesario develar el fenómeno previo a toda teoría filosófica, a todo tratamiento. Como lo expresaron Berger y Luckman



(ob.cit) “el conocimiento del sentido común es el que comparto con otros en las rutinas normales y auto-evidentes de la vida cotidiana”(p. 39). Hasta ahora el fenómeno de la cotidianidad no había sido descrito porque se le había sustituido con otros fenómenos, se había tratado como una actitud pseudocientífica, un saber vulgar no fundamentado.

Apoyada en los mencionados autores Berger y Luckman (ob.cit) cuando expresan “si bien es posible afirmar que el hombre posee una naturaleza, es más significativo decir que el hombre construye su propia naturaleza o, más sencillamente, que el hombre se produce a sí mismo. (p. 67), entonces reflexiono sobre la cotidianidad y concluyo, ésta no es un saber, ni pretende serlo, es en el día a día, donde se intercambian otros saberes que al fundirse con la acción se transforman en los fines y las causas de las que hace referencia Schütz (1974) “el conocimiento del sentido común y la acción social se articulan a través de las acciones simbólicas con nuestros semejantes” (p.74) en este caso los preparativos para la faena de pesca, las motivaciones personales, y colectivas las cuales determinan los cursos de acción.

Tomando en cuenta que las creencias positivas enfocan solo parcialmente la cotidianidad; ya que son ciencias que solo tratan los entes; y por otro lado muestran cada una de las principales formas diferenciadas de la cotidianidad; la existencia científica, religiosa, mítica, ética y estética. Parafraseando a Heidegger la cotidianidad es una forma de existir, el modo primordial con el que estar ahí enfrenta a los entes en general y en su totalidad. La cotidianidad, sus ritos, mitos, sueños, sentimientos, la mayoría de las veces ha sido olvidada en los análisis de las ciencias sociales, los teóricos de las corrientes positivistas, funcionalistas, estructuralistas y marxistas se han ocupado de lo macro, siendo lo micro, olvidado, inclusive desvalorizando los conocimientos locales que han sido considerado no válidos por no ser científicos.

Con esta investigación se pretende realzar la vida, la experiencia cotidiana, los acontecimientos, los para qué, cómo mueven al mundo en lo personal y lo colectivo, la vida cotidiana en un espacio y tiempo donde los seres humanos

construyen sus saberes y prácticas, que permiten dialectizar con la vida y crear, con el devenir de la misma, acciones como lo expresan en ese sentido Berger y Luckman (ob.cit)

“La realidad de la vida cotidiana se me presenta además como un mundo intersubjetivo, un mundo que comparto con otros. Esta intersubjetividad establece una señalada diferencia entre la vida cotidiana y otras realidades de las que tengo conciencia. Estoy solo en el mundo de mis sueños, pero sé que el mundo de la vida cotidiana es tan real para los otros como lo es para mí. En realidad, no puedo existir en la vida cotidiana sin interactuar y comunicarme continuamente con otros”. (p. 38)

La vida cotidiana el espacio relacional donde se encuentran lo diverso y la unidad, asimismo, como el tiempo de búsqueda de referente ontológico, epistemológico y axiológico para significar los saberes construidos desde sus prácticas que dan sentidos a los pensamientos y acciones que crean la vivencia, la convivencia en la interacción con una realidad natural, social y cultural. En la cotidianidad hay una lucha por y del poder entre lo que es y lo que debería ser, la vivencia de la realidad en la cotidianidad de la vida. Cuando se desea conocer una sociedad, se debe comprender e interpretar como sus grupos viven, trabajan, piensan, actúan y esto se hace a través del conocimiento de la vida cotidiana.

Tomando como referencia los aspectos descritos anteriormente al respecto de la cotidianidad, no podemos desligarlos del significado, entendiendo que la persona nace en el seno de una comunidad donde estas conviven, trabajan y comparten un mundo de experiencias comprensibles para todas ellas; es decir, de sentido común. La iniciación de ese ser en el mundo social y su incorporación a la comunidad implica hacer suyos los significados que orientan la vida de sus miembros, este proceso se lleva a cabo en el seno de una intensa comunicación. Ahora bien, la noción de significados tiene connotaciones cognitivas, como opinan Berger y

Luckman (ibídem) “El conocimiento del sentido común es el que comparto con otros en las rutinas normales y auto-evidentes de la vida cotidiana”. (p. 39)

El proceso de adquisición de significados se conjugan dos planos a los que Vygostky (ob. cit) hace referencia: el plano intermental (socio-comunicativo) y el intramental (elaboración cognoscitiva). Los niños logran conocimientos gracias a su incansable actividad, pero su explotación y sus descubrimientos están orientados y modelados por su entorno social; cosa que él apenas tuvo en cuenta. Los niños traducen su destreza sensorio motora en el uso adecuado de los objetos de uso cotidiano: utensilios caseros, juguetes o cualquiera que el adulto ponga a su alcance, como lo son en este caso implementos de pesca. En ese momento su acción cobra significado; participando en las conductas típicas y manejo de útiles dan sentido a todo lo que hacen y son reconocidos como miembros de su comunidad.

Tomando en consideración lo expresado por Vygostky, quien inserto en la corriente socio comunicativa, instituye que el conocimiento social y la conciencia de sí emergen en el espacio coloquial que se establece entre niños y adultos. A lo que Berger, P. y Luckmann (Ibídem) consideran al respecto... “no hay pensamiento humano que esté inmune a las influencias ideologizantes de su contexto social” (p. 22). Es por esto que los niños de la ranchería de Manzanillo, aprenden de sus vivencias diarias, de la forma como ven a los adultos resolver sus vicisitudes, la manera como negocian las alternativas de solución, y con este bagaje cultural los niños se forman una imagen particular del “hacer” dentro de su contexto.

Las significaciones de los adultos no se reproducen directamente en la mente del niño, Según Inhelder (2007)

“los adultos modelan las rudimentarias acciones de sus pequeños, alimentan el proceso por el cual estos las hacen suyas, las interiorizan, primero la forma y luego el significado de las actividades que aquellos practican: comer con cubiertos, peinarse, lavarse los dientes, las manos o la cara, vestirse” (p.65).

Estas acciones al principio no tienen significación alguna para los niños, en la medida en la que se realizan estas acciones, reproduciéndolas también en sus

juegos, adquieren las formas, aquí es donde la intersubjetividad juega un papel crucial, ya que esencialmente, promueve un acuerdo básico que precede incluso a los significados que luego estas acciones adquirirán.

La intersubjetividad se alimenta con la reciprocidad entre el adulto y el niño; de esta conexión nace el significado cultural, no se realiza solo por el esfuerzo individual de niño, ni tampoco resulta solo de un aprendizaje tutelado por los adultos, este emerge de la condición de ambos. Según Ricouer (2002)

“Comprender, pues, es hacer o rehacer la operación discursiva encargada de la innovación semántica. A esta comprensión, mediante la cual el autor o el lector hace la metáfora, se le superpone una explicación intelectual que toma un punto de partida totalmente distinto del dinamismo de la oración y rechaza la irreductibilidad de las unidades de discurso a los signos pertenecientes al sistema de la lengua”. (p. 25)

Los primeros significados al alcance de los niños no son solo los que les llegan a través del lenguaje, sino también de las acciones que llevan a cabo los adultos, desde que los niños abren los ojos al mundo estos son testigos de la actividad que les rodea, las cuales en gran medida están destinadas al cuidado de ellos mismos. Al respecto señala Ricouer (ob. cit)

“...la cualidad común de la experiencia humana, marcada, articulada y clarificada por el acto de relatar en todas sus formas, es su carácter temporal. Todo lo que relatamos ocurre en el tiempo, lleva tiempo, se desarrolla temporalmente y, a su vez, todo lo que se desarrolla en el tiempo puede ser relatado”. (p. 16)

Los niños empiezan a tener una idea de la representación de las acciones adultas que a ellos les concierne. Al respecto Ricouer (ob. cit) opina que “la interpretación es el proceso por el cual, en el juego de preguntas y respuestas, los interlocutores determinan en común los valores contextuales que estructuran su conversación”. (p. 47). Sobre lo este punto Perinat (2007) expresa:

“Lo que los niños absorben de las acciones humanas es aquello que precisamente la constituyen en acciones: una sucesión de movimientos o esquemas, que tiene un sentido, una orientación lo cual se plasma en las posturas del actor, en la manera como coordina sus manos, visión, su atención persistente, en el tono muscular que energiza sus movimientos. Cuando se toma conciencia que una actividad tiene sentido estamos reconociendo justamente ésta característica primordial, lo que da significado a una acción es que se encuentre orientada hacia un objetivo”. (p 102)

Por lo tanto, los niños empiezan por absorber las acciones, y la disposición intencionada de sus adultos significantes, todo ello como parte de la intersubjetividad. Los significados de las acciones no se hacen accesibles a los niños por mera contemplación. Para Savater (2012):

“La sociedad nos condiciona, claro, pero la convivencia nos ayuda a desarrollarnos mutuamente como humanos. De ahí la importancia de la educación y del trato personal. Todo puede condicionarte como individuo, y contribuir a convertirte en alguien que, te guste o no, no esperabas ser”. (p. 41)

Cuando observo el comportamiento de los niños de la ranchería de Manzanillo y los que se encuentran correteando libremente en la comunidad, resulta interesante ver como sus acciones cotidianas son el reflejo de las actividades que realizan sus padres, hermanos o abuelos, imitan sus posturas corporales, su cadencia al hablar, la forma de dirigirse incluso hacia los otros adultos, sobre este tema en este particular Perinat (ob. cit) explica que “imitar es una forma de intercambio social modulada por un efecto muy primitivo poco o nada consiente hacia el modelo” (p. 3).

A lo que Wallon (1942) manifiesta “la imitación se inscribe en dos polos opuestos: fusión, alienación de uno mismo en la cosa o participación en el objeto y desdoblamiento del acto a ejecutar en conjunción con el modelo” (s.n.p). El niño imitador, se filtra en la acción del otro, hace de espejo a la faena del otro, se

genera una tensión entre el imitador y el imitado, lo que se evidencia en el juego donde hay una intensa participación de emociones e intereses. En lo que a tema de significaciones se refiere, la imitación es crucial en el proceso de producción y reproducción de actividades cotidianas de las personas aprendizajes espontáneos o guiados; es por lo tanto, un factor que sirve a la transmisión y mantenimiento de la cultura.

A lo largo de este proceso de interpretación de significados y a través de la actividad conjunta de los adultos y el andamiaje de la conducta de los cohabitantes de la ranchería de Manzanillo van a jugar un papel crucial.

### **Ranchería como espacio de representación social**

Para la comprensión del sujeto desde la intención de aprehender de la vida del otro desde un marco en que yo me involucro como investigadora, es relevante la interpretación de hábitat y viviendas desde su contexto, la cultura que forma un modo de vida en estos recintos domésticos y laborales. Entre las necesidades básicas del hombre como ser social está la tenencia o habitabilidad de una vivienda, que es asumida en ésta investigación como un espacio social en el que se desarrolla la cotidianidad de los sujetos tejida hacia su interior, concretando formas particulares para observar y entender el fenómeno de su existencia en particular.

La realidad no es única, ni homogénea, sin embargo, la realidad de las rancherías hacen de este un espacio social específico, posee características de tipo arquitectónico, de construcción, bajo condiciones económicas, sociales, históricas, basadas en un sistema de significados que son valiosos para interpretar y comprender la subjetividad e intersubjetividad de sus habitantes. La vivienda como fenómeno cultural se materializa en un contexto y llega a conformarse a través de los medios, en conocimientos constructivos, imaginarios de los objetos y los fenómenos que ocurren alrededor del sujeto que la habitará.

Según Morillo (2011), “la vivienda es la expresión material de una cultura determinada y de la memoria social representada a partir del despliegue de las relaciones económicas, tecnológicas, socioculturales y geográficas del contexto natural” (p.163). La morada expresa múltiples significados dentro de un compendio cultural de las sociedades, ésta simboliza, recrea circunstancias y la forma de vida de quien las habita. En Manzanillo, el modo de vida de los pescadores se rige por ciertos parámetros y pautas que conjugados van a conformar la percepción de la vivienda como objeto social. La vivienda constituye la expresión material de la cultura, en ella podemos observar que la actividad económica y el contexto geográfico determina el orden estético y la configuración de los espacios refiere las relaciones socioculturales de sus habitantes.

Las rancherías son un espacio cerca del mar, en donde los pescadores realizan la mayor parte de los rituales cotidianos, remiendan redes (trenes para la pesca), colocan anzuelos en los palangres, limpian y venden el pescado, preparan la comida, se alimentan, limpian las artes de pesca y las preparan para la próxima faena, en ese constante hacer transfieren sus conocimientos y aprendizaje a los niños pequeños. Estas rancherías suelen ser construidas con troncos de madera con un improvisado techo de hojas de palma las cuales reposarán sobre alguna red en desuso y también en algunos casos utilizan planchas de zinc, amarradas con alambre dulce.

Según lo expresado por los entrevistados; la ranchería no es una vivienda de habitación, sin embargo, el señor José Subero expone:

*“Las casas de ahora no son rancherías, antes las rancherías eran de eso que llaman parma e coco, con varas y unas latas y caña brava, que uno le ponía pue` encima una red para cubrir la palma” (Entrevista José Subero, Manzanillo, estado Nueva Esparta, 30 de julio 2016)*

Los materiales de construcción que utilizan los pescadores de hoy en día responden a las necesidades de seguridad que subyacen en los actuales momentos en la Isla de Margarita y sin duda alguna en todo el territorio nacional. En las rancherías pernoctan los motores de las lanchas los cuales remontan en valor a

cientos de miles de millones de bolívares, y las demás artes de pesca que también son muy costosas, es impensable dejarlas a la intemperie. El señor Juan Subero también refiere sobre las rancherías,

*“la ranchería debe medir tres por cuatro (3x4mts) y esta es para proteger los enseres del pescador, ahora se construyen casas y se pierde la orilla, las aguas residuales de la ranchería van a parar a la orilla, la ley marítima indica que la construcción no debe ser a menos de 80 metros para proteger la fauna marina y el tiempo del llenante, es ahí cuando el mar rescata su espacio”. (Entrevista Juan Subero, Manzanillo, estado Nueva Esparta, 15 de agosto 2016)*

En dos oportunidades en los últimos 20 años, instituciones gubernamentales han realizado intervenciones (estructurales y sanitarias) sobre las rancherías en Manzanillo y distintos puntos de la isla, a través de planes de saneamiento y reordenamiento espacial los cuales han contribuido a establecer, normas impuestas, por encima de sus estructuras mentales, concepciones y condiciones “ideales” de la rancherías, sentando las bases para la construcción de una memoria adaptada a un falso paradigma de progreso en el que se rompen con lo cotidiano e influyen en las significaciones del mundo cotidiano de los pescadores, en las pautas típicas de los cursos de acción que el pescador tiene sobre sus actividades prácticas, experiencia, propósitos y en su entorno.

Las rancherías construidas por los entes gubernamentales, para sustituir a los ranchos con la promesa de saneamiento ambiental, seguridad, y equidad han terminado por no ser útiles, ni aprovechados por los mismos pescadores, se han convertido en basureros como es claramente verificable en El Tirano (Municipio Antolín del Campo) y Juangriego (Municipio Marcano), en caso de Manzanillo hace diez (10) años los pescadores demolieron y dejaron convertidas en escombros estas rancherías propuestas por el gobierno. Juan Subero exterioriza al respecto;

*“Pienso que si se nos fuera consultado a los pescadores cómo era que queríamos estas rancherías, cómo le conseguiríamos más ganancia, es posible que las fuéramos aprovechado y no las dejamos derrumbar”.*



*(Entrevista José Subero, Manzanillo, estado Nueva Esparta, 30 de julio 2016)*

Los pescadores más jóvenes construyeron casas de habitación a la orilla del mar como es el caso de la sucesión Subero. El señor José expresa su sentir al respecto de la construcción de las “nuevas” rancherías:

*“Para mí es como la destrucción para un pueblo, en la orilla donde el niño se va a bañar, ahorita botan todas las tripas ahí, cuando componen el pescao, y el niño recibe infecciones, por eso yo no estoy de acuerdo, nosotros sabemos como pescadores que tenemos por la Capitanía de Puertos 80 metros de terreno y eso no lo cubrimos porque la ranchería es chiquita”.*  
*(Entrevista José Subero, Manzanillo, estado Nueva Esparta, 30 de julio 2016)*

La preocupación del Señor José, no solo es genuina, sino que efectivamente la destrucción del hábitat, aumenta los riesgos de contaminación, sino también por las implicaciones legales y sanitarias que conlleva el desconocimiento incuestionable de la normativa legal vigente en esta materia, a propósito de las nuevas generaciones de pescadores.

La ranchería como espacio de interacción de los grupos sociales que convergen en una misma actividad económica y en la que discurren la cotidianidad, se encuentra impregnada de simbolismos, estas son estructuras de cambio y renovación dentro de las cuales los pescadores redefinen su rol social y construyen a partir de su universo simbólico: valores, conocimientos, creencias e identidad.

A este nivel de la reflexión, resulta interesante presentar la definición de Ranchería que realiza Iriarte (1997) “La ranchería se define como una unidad de producción de recursos de consumo, determinada por las condiciones naturales, el mercado y la interacción social. (p.265) Prevaleciendo la división del trabajo signada por el parentesco, la fuerza del conocimiento a mano, las metas y los fines del actor, los recursos, el carácter y su gama de proyectos, las cuales lo apuntalan hacia el futuro, en analogía con las nuevas generaciones.

## **Pescadores**

La actividad pesquera artesanal en América Latina se remonta varios siglos previos a la invasión española a esta región. Como lo expresan Ayala y Rivas (2012).

“En las islas de Margarita, Cubagua y Coche existe amplia evidencia arqueológica como los concheros, restos de fauna marítima o utensilios y motivos artísticos de la pesca, que narran innumerables historias desde los museos y orillas de playas que así lo atestiguan. La actividad pesquera y perlífera en la región sólo empieza a producirse a mayor escala con la llegada de los españoles durante el período colonial, quienes en sus crónicas de viajes, relaciones geográficas y documentos administrativos o jurídicos describen las diferentes artes, técnicas y reglamentaciones existentes para la pesca tanto en el período de la colonia como pre-hispánico” (p.2)

Por mucho tiempo en las islas el nivel de actividad pesquera fue mínimo, posiblemente a nivel de sostenimiento, en el sector pesquero artesanal de América Latina, en concordancia con lo expresado por los autores Ayala y Rivas (ob. cit), “en la isla de Margarita, la pesca de subsistencia hasta el día de hoy persiste (p.2). Es importante hacer ver, que en momentos como los actuales, en donde la economía del país se encuentra paralizada, al igual que la cadena de distribución de los pocos rubros que se producen en el país, trae como una consecuencia el que los ciudadanos deben hacer interminables colas para adquirir productos de primera necesidad.

Los pescadores han jugado un papel de importancia para el desarrollo alimentario en la isla, ellos han retornado al mar, colocado sus trenes para la captura de sardinas, un plato que ha mitigado los estragos del hambre, por ser barata, y rendidora, esta ha pasado a ser un plato principal en la dieta diaria del margariteño de hoy, (cuando su función ancestralmente es ser carnada). Con esta investigación, pretendo otorgarle relevancia al hecho de que hay hombres que se dedican a ejecutar las labores de pesca, oficio por demás sacrificado y físicamente

exigente, y con su saber ancestral modifican y le otorgan identidad a toda una comunidad.

Según estudios realizados por la Fundación Museo del Mar, Municipio Tubores, del estado Nueva Esparta, las personas que viven cerca del mar muestran una mayor incidencia de respuestas positivas que las personas con condiciones de vida similares que viven en el interior. Debido a que los niveles de estrés son reducidos. Por otra parte, el hombre de mar se caracteriza por tener un alto contenido emotivo y de identidad que los dignifica. Los pescadores han construido su vida a través del oficio, que muchos han empezado a ejercer desde muy temprana edad. En su mayoría, los abuelos, padres y otros familiares del actual pescador han pertenecido a esta comunidad pesquera artesanal, por lo que su construcción de mundo ha estado siempre ligada al mar. Además el hombre de mar se distingue por:

- Sociabilidad: es abierto al diálogo y le gusta compartir con la gente. Se divierte y comparte mucho con su familia, hace fiestas y celebraciones constantemente y siempre tiene un motivo para hacerlo.

-Forma de vestir: El calor de la costa hace que se vistan de manera sencilla con frescura, jeans, camisetas sin mangas, sandalias o zapatos casuales. Las mujeres usan variados accesorios y los niños acostumbran a andar descalzos.

- Lenguaje: no toman mucho tiempo para modular al hablar, solo dejan salir las palabras, expresando lo que piensan y dicen, lo que les resta un poco de elegancia. Y acostumbran colocar apodos, relacionados con su aspecto físico o con su personalidad.

- Personalidad: Alegres, luchadores, trabajadores, bromistas, extrovertidos.

-Regionalismo: Aunque todas las regiones desarrollan su sentido de pertenencia, el hombre del mar la llevan mucho más. Pueden integrarse con el mundo entero, pero aún lejos de su hogar no hay barreras que le impidan compartir con cualquier

persona de su tierra. Sus canciones, cuentos, historias y anécdotas están impregnadas de ese sentir.

Cada lugar en el planeta posee sus propias características y condiciones que provocan la adaptación del ser humano, pues existen formas de ver la vida, determinadas por rasgos específicos que los identifican como miembros de ese lugar o de esa cultura, compartiendo así intereses y necesidades similares. De acuerdo con lo antes expresado y en vinculación con ciertos aspectos de la vida cotidiana, destaca Leyda Subero;

*“Mi infancia estuvo ligada al mar, en la ranchería del abuelo, era allí donde se realizaban encuentros familiares. Creo que ese coexistir en la ranchería de Manzanillo afianzaba las relaciones familiares”. (Entrevista a Leyda Subero, Manzanillo, Estado Nueva Esparta. 6 de agosto 2016)*

Al respeto de esta vivencia narrada por Leyda Subero, los autores Berger y Luckmann (2006) fortalecen mi reflexividad a través de este comentario sobre la vida cotidiana:

“la realidad de la vida cotidiana se me presenta además como un mundo intersubjetivo, un mundo que comparto con otros. Esta intersubjetividad establece una señalada diferencia entre la vida cotidiana y otras realidades de las que tengo conciencia. Estoy solo en el mundo de mis sueños, pero sé que el mundo de la vida cotidiana es tan real para los otros como lo es para mí. En realidad, no puedo existir en la vida cotidiana sin interactuar y comunicarme continuamente con otros”.  
(p. 38)

En otro orden de ideas, términos como pescador y campesino han dado lugar a múltiples intentos de definición, para algunos autores describen realidades distintas, prácticamente sin puntos de encuentro. Durante décadas se ha considerado a los pescadores como “cazadores”. Según Breton y López (1981) “los pescadores son productores a pequeña escala con tecnología no industrial; dependen de lo que producen para su subsistencia y la de su comunidad” (p.44).

Sin embargo, las investigaciones en donde se tiene como propósito dar definición al pescador y su cotidianidad son recientes, según Firth (1975) expresa: “la importancia de los campesinos en muchos países de Latinoamérica ha sido numérica y económicamente mucho mayor, tomando en consideración que es difícil pensar en países en los que su economía gire en torno a la pesca” (p. 20).

Firth (ob. cit) quien escribiera la primera monografía dedicada a una población de pescadores, en la cual plantea una definición de pescadores dentro de la categoría de campesinos, narra la especificidad del proceso del trabajo de la pesca por su naturaleza y las restricciones a las que se halla sometida.

Por su parte, Foster (1972) explica que a “pesar de que la mayor parte de los campesinos son agricultores, cuando el sustento depende de otras actividades económicas podemos seguir utilizando el término campesino” (p. 56). En lo observado dentro de la cotidianidad de la comunidad de Manzanillo, sus habitantes son primariamente pescadores, desarrollan actividades de agricultura, primordialmente en los espacios de su vivienda de habitación, como pequeños conucos, pero los frutos no se dan para venta, sino para el consumo familiar y de temporada, como por ejemplo: el maíz, las patillas y auyamas.

Trasciende el hecho de que la definición del término “campesino” según lo expresado por Firth (ob. cit) “debe ser estructural y relacional con la actividad que les da el sustento económico y su práctica a tiempo completo”(p.20), por lo tanto, tomando en cuenta lo expresado por este autor, y lo interpretado directamente de la cotidianidad, a estos hombres les corresponde el término “PESCADOR”.

Es importante tomar en cuenta que la economía de la ranchería y sus habitantes se encuentra sustentada directamente de los productos obtenidos a través de la pesca artesanal, y no de lo producido en sus conucos, no siendo esta práctica un común denominador de todas las viviendas. En la literatura en donde se hace alusión a los términos: pescadores y campesinos, se plantean algunos de los aspectos que diferencian la economía de las comunidades pesqueras con respecto a las economías agrícolas, en función de las condiciones, las técnicas específicas que se dan en el caso de la pesca.

Durante la faena de pesca, los ingresos económicos varían, pueden ser diarios o semanales. La planificación de la faena de pesca es a corto plazo, sin dejar de lado el ahorro para la adquisición de embarcaciones más grandes o instrumentos para la pesca, tales como: anzuelos, nylon, argollas, mallas, cordeles, mecates. La espera durante la jornada de pesca aumenta los riesgos entre ellos: la disminución de los ingresos económicos, ningún pescador puede darse el lujo de volver con las manos vacías a la orilla. Es importante que el grupo familiar coopere con la empresa de la pesca, se necesita fuerza y trabajo en equipo, porque mientras más grande es el grupo, existe mayor posibilidad de alcanzar mejores beneficios.

En el caso de que los Pescadores se apoderen de una buena pesca, en la orilla de la playa, es habitual encontrar a unos personajes, que pertenecen al sistema de venta del pescado, a los cuales se les conoce como “caveros” (personas que manejan camiones modelo 350 o superior tipo cabina con cava y thermo King) que son los que en la mayoría de los casos adquiere la mayor cantidad del producto de la pesca de los pescadores.



Leyenda:

Caveros; personas que laboran comprando y vendiendo mercancía adquirida en la orilla de la playa a los pescadores.

Cava refrigerada, Modelo 350 Marca Ford, y pescado listo para la comercialización.

Manzanillo, Estado Nueva Esparta.

Foto: Autora 2017

Gráfico N°1. Caveros. Autora 2017

Por razones de conservación, en muchos casos los pescadores no poseen maquinarias para conservar frescos o acopiar durante mucho tiempo sus productos, Los caveros al bajar la carga de los botes, pagan en efectivo el pescado al pescador por cantidad (kilos), el precio lo pone el pescador, a los ayudantes puede pagarle con dinero o con pescado, según sea el acuerdo antes de hacerse a la mar.

El pescador y su familia en la comunidad de Manzanillo, viven del intercambio de mercancía fresca por mercancía seca, sin embargo, en los momentos actuales esto ha cambiado, cuando los pescadores salen a su faena, la familia se queda en la orilla, en su cotidianidad, la mujer queda a cargo del grupo familiar, a ésta cuando se le acaba el dinero de la faena anterior pide crédito (adelantos en mercancía) en los comercios de la localidad a cuenta del esposo, también es común ver a los niños trasladarse hacia la playa después de la escuela para hacer algún trabajo sencillo a cambio de pescado o dinero, con la finalidad de remediar la inmediatez que surja en el hogar mientras el padre no se encuentra presente, cuando éste llega paga las deudas y también hace favores a los hijos de los demás pescadores, como en un círculo que se repite invariablemente.

En textos de antropología se ha enfatizado acerca de la diferenciación de los pescadores respecto a las poblaciones agrícolas, planteando el carácter cinegético de la actividad recalando como se ha de perseguir el pescado, y una vez localizado capturarlo por medio de las técnicas (anzuelo, palangre, nasas, chichorros) Durenberger y Palsson, G. (1985) indican que “sobre este pescado se tiene muy poco control siendo quizás éste el criterio fundamental” (p.10). Al respecto Galván (1988) expresa:

“Los ecosistemas naturales en los que se realiza la pesca no presentan ningún grado de domesticación y los hombres todo lo más que pueden es auto limitarse en sus capturas, con lo que la dependencia de la aleatoriedad del entorno es muy grande”. (p. 12)

Los pescadores han elaborado sus propios esquemas a través del conocimiento del mar y la experiencia; capacidades que desarrollan los pescadores como pautas típicas de los cursos de acción, como los denomina Schütz (ob.cit), lo que les

concede situarse en el mar y predecir en cierta medida el comportamiento del medio y de sus presas. Esta práctica que vienen desarrollando los pescadores ancestralmente, les ha permitido la subsistencia y la transferencia de esos conocimientos, destrezas y habilidades de generación en generación, adicionalmente les ha concedido asignar un bagaje cultural a sus hijos y un posicionamiento dentro de la comunidad. Al respecto Juancho Subero, cuenta:

*Los vigías cuando ya tienen años en ese afán, reconocen por los pájaros que revolotean el cardumen, el tipo de pesca que viene. (Entrevista a Juancho Subero 26 de junio de 2016 Manzanillo, Isla de Margarita.)*



## DE SAN JUAN A LA VIRGEN DEL VALLE

### SOPORTE METODOLÓGICO

#### **Una ruta para comprender la vida cotidiana de los pescadores de la ranchería de Manzanillo**

**Somari (1974)**

*Cielo desnudo que bien te ves.*

*G. Pereira*

#### **Paradigma Asumido en el Estudio**

El conocimiento de la vida socio-cultural, la comunicación y el significado simbólico puede ser indagado, develado, comprendido e interpretado a través de una mirada múltiple de sus propios actores sociales. Bajo este principio se desarrolló esta investigación. En este sentido, se asumió el paradigma interpretativo en función de los objetivos planteados y los principios orientadores de Pérez Serrano (1998), Goetz (1988), Cook y Reichardt (1997), Márquez Pérez (2004) que a continuación se presentan:

La realidad está constituida por acontecimientos observables que tienen significados, símbolos e interpretaciones elaboradas por los propios actores sociales (subjectividad) a través de la interacción con los demás (intersubjectividad) en el mundo de la vida cotidiana. En esta investigación realizó un proceso de interpretación de la subjectividad, considerando algunos de los elementos como el sentido común, la acción social y el conocimiento del mundo cotidiano, y cómo estos operan en su contexto natural.

Desde el punto de vista antropológico, el fin último de la presente investigación es la comprensión e interpretación del mundo de la vida cotidiana de los pescadores de la Ranchería de Manzanillo. Mundo este impregnado por valores que rigen el comportamiento humano y las interacciones sociales, tomé en cuenta tanto los significados, como el contexto social y cultural, mismos que incidieron en la investigación y en mi subjectividad como investigadora.

Sin duda alguna, el conocimiento es producto de la actividad humana y, por lo tanto, se descubre y produce. Esta investigación gira en torno a la comprensión e interpretación de los significados, del conocimiento que tienen los actores sociales, acerca de cómo se percibe y experimenta en la vida cotidiana. Asumiendo que la realidad no es única; sino múltiple e interrelacionada.

La acción social, puede ser manifiesta o puramente subjetiva, esta es ideada al abordar el quehacer cultural, social, político, económico desde la localidad, en palabras de Schütz (ob.cit) la acción social, “parte desde la perspectiva de la interacción, tanto en el ámbito interno como externo, donde no se establece un modelo operativo único, por el contrario, se respetan y valoran las particularidades que se desprenden del todo y viceversa” (p.70).

El pescador es un sujeto interactivo, comunicativo que comparte significados. El significado es algo creado por el hombre y reside en sus relaciones, por eso el comportamiento social no puede explicarse sino a través de la interpretación que los sujetos hacen de la situación en sus respectivas interacciones. Los significados en virtud de los cuales actúan los individuos, están predeterminados por su forma de vida, por eso planteo la necesidad de comprender e interpretar el conjunto de reglas sociales que dan sentido a la identidad del hombre de la Ranchería.

El interpretar el mundo cotidiano de los pescadores, constituye el propósito de esta investigación desde mi rol como investigadora, el conocer, comprender e interpretar la complejidad de significaciones, requiere emprender una ardua relación dialógica con los actores sociales. La relación directa, vivencial con los actores sociales inmersos en su cotidianidad, donde como investigadora me interrelaciono y a la vez formo parte activa del proceso reflexivo de los múltiples saberes que emergen en la construcción y reconstrucción de significados, apropiaciones y creencias de ese complejo mundo sociocultural que se origina en la comunidad. En este sentido Maffesoli (2005) plantea: “...no se trata de “corte” o “ruptura” epistemológica no de distancia crítica, sino más bien de una comprensión del presente” (p.155).

Llevar a cabo un proceso de investigación, desbordado en una relación directa con el mundo desde la totalidad, visibilizando a los actores sociales desde la interpretación del diálogo subjetivo e intersubjetivo, que en el tiempo y en el espacio se ha venido construyendo y reconstruyendo como expresión dialógica en la comunidad de Manzanillo. Por lo tanto, asumí como investigadora no sólo la incertidumbre sino la inmediatez de los hechos, las dinámicas y los procesos. Así mismo, adopté la concepción fenomenológica, siguiendo los principios fundamentales propuestos por Schütz (1932, 1974), Schütz y Luckman (1977), a saber:

- El conocimiento se genera y extrae de la totalidad del mundo de la vida cotidiana, partiendo de ciertos aspectos de esa totalidad (nivel microsociedad).
- El mundo de la vida cotidiana expresa el mundo intersubjetivo experimentado por el hombre en su actitud natural. Estas son construcciones que realiza el hombre para su propia orientación, que tienen sentido para él en el desarrollo de su vida social. (Schütz 1974, p.61).

Asumo la concepción fenomenológica como la fuente orientadora de la presente investigación. Busco la comprensión de significados (sustentación racional), para quien actúa en el mundo social, sus conocimientos, creencias y costumbres. Es necesario sumergirse en esa complejidad de significados, que han venido construyendo los diferentes actores sociales de la comunidad de Manzanillo desde una perspectiva individual y/o colectiva; el mundo cotidiano existía antes de nuestro nacimiento, tiene su historia y es dado como algo organizado, se experimenta como construido, abierto a su acción e interpretación.

Las vivencias socializadoras subjetivas e intersubjetivas de profunda complejidad que emergen desde la cotidianidad, desarrollan tipificaciones de sentido común de su mundo de vida. Tal como lo reafirma Maffesoli (2005) al señalar: "...la experiencia, sea cual sea, tiene una potencialidad cognoscitiva..." (p.152), punto de convergencia de múltiples miradas y concepciones,

interpretaciones, relaciones desde donde los actores sociales han venido construyendo y reconstruyendo consciente o inconscientemente su proceso de interrelación en un tiempo y espacio.

### **Tipo de Investigación**

Me refiero a partir de ahora a la naturaleza del diseño emergente o cualitativo para lo cual seguidamente, abordaré algunos aspectos teóricos sobre la fenomenología en la cual se fundamenta el soporte metodológico de esta investigación, así como el método narrativo-biográfico, en cuanto a las técnicas para recoger la información, implementadas fueron: entrevista en profundidad, la observación participante y el registro fotográfico. Para finalizar, describo como fui en busca de los actores sociales.

### **El Diseño Cualitativo**

Para Márquez (2008) una de las desventajas que presenta la investigación en el área de las ciencias sociales es haber aceptado la hegemonía de los paradigmas neopositivista y estructural-funcionalista, porque esto ha llevado a que el diseño de investigación se haya apegado a un esquema y ceñido a un modelo que determina el orden de los pasos y las distintas actividades que pondrá en práctica el investigador para orientar el curso de su indagación y obtener respuestas a las interrogantes planteadas.

De acuerdo al autor antes citado, este procedimiento es artificial y representa un “reduccionismo metodológico” (p. 17) y “un excesivo pragmatismo” (p. 18), en cuanto aísla las causas y los efectos, además de medir y cuantificar los fenómenos sociales, entre otros inconvenientes. Desde mi punto de vista, y en coincidencia con Márquez (2008), esta manera de definir el diseño de la investigación, dificulta direccionar una investigación de naturaleza cualitativa.

En mi caso, haber asumido el paradigma socio construccionista incorporó una concepción de la realidad como construcción social; así mismo, la aceptación de la

intersubjetividad como vía para interpretar significados y promover el conocimiento. En consecuencia, cualquier tipo de diseño rígido que no permitiese flexibilidad para incluir cambios y transformaciones que ocurren durante este tipo de procesos investigativo inmersos en este paradigma cualitativo.

Comprometerme con una metodología que actuara como un anclaje, en la cual me posicionase pasivamente para cumplir con una secuencia de pasos y aplicar instrumentos con criterios conclusivos, tal como es entendido desde las visiones denominadas positivista y estructural-funcionalista, y de acuerdo como ha sido referido por Márquez Pérez (ob. cit), me impulsó a asumir el paradigma socio-construccionista, el cual permitió incorporar las subjetividades de los actores sociales y la mía, a la vez de profundizar en la significación de los principios de la investigación cualitativa y sus implicaciones.

El método fenomenológico se centra en esas realidades vivenciales que son poco comunicables, pero que son determinantes para la comprensión de la vida psíquica de cada persona. Es posible decir que el método fenomenológico, sea el más adecuado para entender y comprender la estructura psíquica vivencial, la experiencia de las emociones, en una explicación más simple. Es así, pues que el método se puede usar en el procedimiento de oír con detalle las experiencias de vida, experiencias reales a través del relato, se procede a la descripción minuciosa de dichas experiencias lo que dará como resultado la elaboración de una estructura común y representativa de las costumbres vividas.

La concepción teórica seleccionada para abordar los aspectos descritos por Schütz, en la Ranchería de Manzanillo es la fenomenología social; me planteé este abordaje, ya que no tengo razón alguna para dudar de la autenticidad de los aportes e información suministrada por los actores sociales. Sobre las experiencias narradas por ellos, no poseo ningún referente vivido, sin embargo, al hacerme participe de sus anécdotas puedo fácilmente involucrarme en su realidad.

Schütz (ob.cit), muestra que “el conocimiento del sentido común y la acción social se articulan a través de interacciones simbólicas con nuestros semejantes” (p.44). El paradigma cualitativo, posee un fundamento decididamente humanista

para entender la realidad social de posición idealista, que resalta una concepción evolutiva y negociada de orden social.

La perspectiva fenomenológica resulta esencial para la concepción de la metodología cualitativa. Se vuelve ineludible explicar lo que la gente dice y hace, ya que, es el producto del modo en el que se definen su mundo, se vino la tarea de aprehender del proceso de interpretación. Sin embargo, esto no fue posible hasta que me planté cara a cara con los actores sociales y no supe qué preguntar, mucho menos cómo abordarlos para llevar a cabo un diálogo en el que sus aportes representaran algún avance para mi investigación.

La idea preconcebida que tenía sobre los moradores de la ranchería y de lo que particularmente daba por cierto al sentirme parte de la comunidad, debo confesar que aquella percepción era totalmente distorsionada. Por ello me apoyo en lo dicho por Taylor y Bogdan (1987) “no debemos sorprendernos si el escenario no es como pensábamos que era” (p. 37). En este mismo orden de ideas, continúo apuntalando mi reflexión en Taylor y Bogdan (ob. cit), cuando estos proponen no aferrarse demasiado a ningún interés teórico, sino explorar los fenómenos tal y como ellos emergen durante la observación. “Todos los escenarios son intrínsecamente interesantes y suscitan importantes cuestiones teóricas” (p.34).

En la búsqueda del encuentro y abordaje de los actores sociales; recuerdo dirigirme diariamente a la bahía, me sentaba en la orilla del mar en un espacio donde veía llegar a los pescadores, observaba la culminación de la faena, los advertía achicar el agua de los botes, *jalar pa' tierra* los botes y trenes, bajar los motores desde los botes, descargar de pescados la cava, vender o intercambiar pescados y frutos del mar, cocinar, limpiar los enseres de pesca, pero no me atreví a acercarme. Solo una mujer observaba: Yo, desde la orilla, ya casi me conocía de memoria los movimientos, pero me preocupaba interrumpir, subestimaba la importancia que le darían los pescadores a mis indagaciones, y regresaba a casa con la grabadora vacía; sin un solo testimonio. De acuerdo a lo expresado por Taylor y Bogdan (1987):

“entrar en ese escenario por lo general es muy difícil, se necesitan *diligencia y paciencia*, el investigador debe negociar el acceso, gradualmente obtiene confianza y lentamente recoge datos que solo a veces se adecúan a sus intereses. No es poco frecuente que los investigadores “*pedaleen en el aire*” durante semanas o meses, tratando de abrirse paso hacia el escenario” (p. 37).

Efectivamente transcurrieron varios meses; en los que cambié la grabadora por la cámara fotográfica, a la que le arranqué testimonios a diestra y siniestra, la cámara me aportó un apoyo adicional, un discurso paralelo y unas imágenes que eventualmente si no las hubiera capturado, nunca las hubiese advertido. Tal y como lo señalan Cook y Reichardt (2000):

“las fotografías nos parecen interesantes porque responden a preguntas acerca de algo más amplio que el asunto inmediato. En consecuencia, inspeccionamos por lo común este tipo de fotografía con la mirada atenta a la respuesta referente a alguna pregunta acerca de las disposiciones o a los procesos sociales (p. 154)

Becker (1975) citado por Cook y Reichardt (2000), afirma que incluso con “las fotografías el investigador tiene que determinar cuáles son las interpretaciones de la imagen que se hayan justificadas y luego tratar de emplearlas, el conocimiento y las circunstancias que rodean la fotografía y cualquier conocimiento relevante para descartar interpretaciones alternativas de lo que ésta parece sugerir” (p.154).

## **Método de Investigación**

### **Método Biográfico- Narrativo**

Decidí utilizar el método biográfico-narrativo, en el cual, el sujeto es el protagonista de la realidad y la fuente primaria de información. Para Mas

García (2007), “este método posibilita una aproximación a la realidad donde los participantes establecen un clima de cercanía en relación de horizontalidad e igualdad.” (p.89). Señala que el punto de vista compartido entre el investigador y los actores sociales, hacen viable una mirada creativa para aplicar sus procedimientos, sin que esto constituya la reinención de sus principios fundamentales.

Montero (2006), amplía la definición, cuando sostiene que “el método al explorar mediante narraciones el transcurrir de la vida de la persona o de los miembros de una comunidad, muestra las relaciones entretejidas entre lo individual y lo socio-cultural” (p. 239). El énfasis puesto en el relato de las experiencias vividas a través del intercambio dialógico, me inclinó a seleccionar el método biográfico-narrativo como el apropiado para comprender desde la subjetividad e intersubjetividad de los actores sociales de la ranchería de Manzanillo, los elementos socioculturales que emergen en tiempo y espacio y se encuentran indefectiblemente vinculados a su vida cotidiana.

De acuerdo a Santamarina y Marinas (1995), en el método cualitativo del relato biográfico o de vida, existe un renovado interés por los procesos de la memoria individual y colectiva, precisamente en un momento en que “los medios de masificación, pretenden homogeneizar todas las formas de saber y de comunicación social” (p. 260). Con el método biográfico narrativo podemos dar cuenta de ese rico conocimiento, pues se trabaja con los sujetos a través de la construcción y reconstrucción de un relato sobre sus experiencias, aprendizajes, prácticas e interacciones. Es con este método que se genera una práctica de reflexión, de diálogo, de descubrimiento, de comprensión y develación subjetiva en conjunto.

La narrativa es una estrategia de investigación que permite plantear una forma diferente de construir conocimiento, ya que de acuerdo con Connelly y Clandinin (1995), “la narrativa está situada en una matriz de investigación cualitativa puesto que está basada en la experiencia vivida y en las cualidades de la vida y de la educación” (p. 16).



Siguiendo con los mismos autores: la razón principal para el uso de la narrativa en la investigación educativa es que los seres humanos somos organismos contadores de historias, organismos que, individual y socialmente, vivimos vidas relatadas. Como lo expresan Connelly y Clandinin (ob.cit), “El estudio de la narrativa, por lo tanto, es el estudio de la forma en que los seres humanos experimentamos al mundo” (p. 11). Sus observaciones me orientaron a hacer uso de la entrevista cualitativa en profundidad, como técnica para la recolección de la información; su empleo me permitió recoger un corpus abundante y rico en informaciones de las cuales dispondré en lo sucesivo.

Las entrevistas fueron grabadas, el grabador me permitió captar mucho más que si hubiese enfrentado a estos informantes solo haciendo uso del recurso memorístico. Taylor y Bogdan (ob.cit) indican que “los datos del entrevistador son casi exclusivamente las palabras” (p.104). A diferencia de la observación participante, los entrevistadores no pueden quedarse un rato observando solamente. Aunque debo acotar que en algunos momentos en los que casualmente me dirigí a la playa sin otro objetivo que el del esparcimiento familiar, saltaba algún hecho, acontecimiento o persona a relucir con algo que consideraba relevante para la tesis y no tenía a la mano ni el grabador, ni la cámara o tan siquiera el celular para hacer algún registro, simplemente prestaba la mayor posible, a las palabras, gestos, detalles y los guardaba en mi memoria, para luego hacer uso del recurso de la evocación.

## **Técnicas e Instrumentos para la Recolección de la Información**

### **La Entrevista en Profundidad**

Las técnicas y estrategias convencionales o clásicas aplicadas durante la investigación fueron la entrevista en profundidad, la observación participante y el registro fotográfico. La entrevista en profundidad, considerada por Córdova (1995), como el tipo de entrevista óptima, señala que:

“De alguna manera hay cosas que pueden saberse, tales como datos perfectamente objetivos (edad, nombre, donde trabaja, como se llaman los padres, en donde vivió, cual es su procedencia), detalles que están en la memoria presente del interrogado y luego, de una manera abierta, buscar otro tipo de información a través del relato de sus propias experiencias, incluso que hable de todas sus consideraciones de la índole que sean porque todo forma parte de ellas”. (p.25- 26).

Durante las entrevistas en profundidad asistí a reiterados encuentros cara a cara con los actores sociales, en encuentros dirigidos hacia la comprensión de la perspectiva que poseen los informantes respecto a su vida, experiencias o situaciones, tal como las expresan en sus propias palabras. Como lo revela Córdova (1995), “El entrevistador debe tratar de establecer una verdadera relación con el entrevistado; incluso si se llegara a un plano amistoso sería muchísimo mejor”. (p. 47). En consecuencia, se logró que la cotidianidad compartida propiciara un modo de conocer los eventos. La necesidad de valorar los hechos comunes de las personas es lo que permite que la entrevista sea considerada un método novedoso.

Con esta situación avancé lentamente tratando de establecer empatía o “rapport” con los informantes. Citando a Taylor y Bogdan (1987- 102) “el rapport significa muchas cosas: comunicar la simpatía que se siente por los informantes y lograr que ellos la acepten como sincera. Penetrar a través de la defensas contra el extraño” (Argurys 1952, citado por Taylor y Bogdan pág. 102). Compartir el mundo alegórico de los informantes, su lenguaje y sus perspectivas, tomando en consideración las orientaciones dadas por los autores antes referidos.

Para establecer el rapport con mis actores sociales; fue importante permanecer largos períodos en la playa observando sus rutinas, eso me permitió conocer los nombres de algunas artes de pesca, familiarízame con sus actividades cotidianas y con esto comenzar a preguntar algunas cosas, sin darme cuenta estaba manejando poco a poco sus propios significados, llenando de nuevos símbolos mi subjetividad.

A través de la gastronomía llegué a establecer un intercambio casual de información; rompí el hielo, basándome en un tema que conocía bien y en este

caso el informante manejaba la venta de pescado y frutos del mar, ingredientes principales de un plato que yo cocinaría, así de esta manera casi casual, se inició nuestra primera conversación. Fue importante mantener un bajo perfil, no asomar de plano que mi interés radicaba en obtener información para escribir mi tesis doctoral; ni que los testimonios los interpretaría para obtener un beneficio; al contrario me interesé en la cotidianidad, en las rutinas básicas como cocinar al aire libre, en la faena a la orilla del mar, buscaba estar en la playa cuando nadie más lo hacía.

Por momentos coincidía con muchos interesados por diversos temas o situaciones locales en obtener información en días clave como en la bajada de la Virgen del Valle (1 de Septiembre); en el cual se realiza una peregrinación por el mar desde Manzanillo y otros puntos de la isla de Margarita, hasta el Valle del Espíritu Santo, todos los pescadores, de las diferentes rancherías y puntos de la isla adornan sus botes, peñeros, lanchas o cualquier tipo de embarcación como promesa, y en cada uno de ellos viaja una imagen de la Virgen del Valle, el primero de septiembre de cada año, es todo un acontecimiento y para el momento allí en la playa se congregan cientos de fotógrafos y periodistas locales, nacionales y extranjeros.

Recuerdo mi primera fiesta de la Virgen del Valle como residente de la isla, quise participar, presenciar el evento y de alguna manera orientar algunas preguntas referentes a ese hecho, sin embargo, esperé y observé, me pude dar cuenta que la información obtenida por estas personas era manipulada por los actores sociales de manera deliberada, por ejemplo: información o el permiso para captar imágenes dentro de la ranchería, el viaje en bote era canjeado por ron, cigarrillos o dinero.

Tomé en consideración lo expresado por Polskey (1969) “los investigadores tienen que cuidarse de no ser explotados por los informantes, existe una diferencia entre establecer un rapport y ser tratado como un títere” (p.79). El citado autor sostiene que se debe saber poner límites a los informantes. Si bien fue difícil, establecer un rapport, lo fue también mantener la línea divisoria entre el investigador y el informante. En la entrevista en profundidad que realicé dirigí la

atención hacia algunos eventos y actividades en los que no pude entrar para observarlos directamente, en este caso los actores sociales fueron los informantes en el más amplio sentido de la palabra, considero que su papel no solo consistió en expresar sus vivencias y experiencias, sino que también narraron lo cotidiano y tomaron partido de lo percibido.

### **La Observación Participante**

Como en la observación participante, las entrevistas cualitativas en profundidad se requieren un diseño flexible de la investigación, ni el número, ni el tipo de informantes se especifica de antemano. El investigador comienza con una idea general sobre las personas a las que entrevistará y el modo de encontrarlas, pero está dispuesto a cambiar el curso después de las entrevistas iniciales. Por lo general no es prudente que los informantes sepan exactamente que investigamos o que queremos aprender. Como lo plantea Hoffman, citado por Taylor y Bogdan (ob.cit) “a veces es útil encubrir las interrogantes reales de la investigación para reducir la inhibición de las personas y la percepción de amenaza (p.71).

Según Guasch (1997), la observación participante pretende que “el investigador este inmerso en la realidad social que analiza, es decir, que el investigador viva la vida cotidiana que le resulta ajena” (p.74). Para ello es necesaria la presencia en escena del observador pero de tal modo que éste no perturbe su desarrollo. La vida cotidiana se convierte por tanto, en el medio natural en el que se realiza la investigación, a fin de observar, acompañar y compartir con los actores sociales las rutinas diarias que conforman la experiencia humana.

En relación con lo expuesto, Bernard (1994), señala que razones para incluir la observación participante en los estudios culturales, cada una de los cuales incrementa los criterios de calidad del estudio:

- a. Hace posible recoger diferentes tipos de datos. Estar en ese espacio durante un periodo de tiempo familiariza al investigador con la comunidad, y por

consiguiente facilitando el involucrarse en actividades delicadas a las cuales generalmente no habría sido invitado.

- b. Reduce la incidencia de "reactividad" o la gente que actúa de una forma especial cuando advierten que están siendo observados.
- c. Ayuda al investigador a desarrollar preguntas que tienen sentido en el lenguaje nativo, o que son culturalmente relevantes.
- d. Otorga al investigador una mejor comprensión de lo que está ocurriendo en la cultura, y otorga credibilidad a las interpretaciones que da a la observación. La observación participante también faculta al investigador a recoger tanto datos cualitativos como cuantitativos a través de entrevistas. (p.142).

Para desarrollar la observación participante es preciso tomar en cuenta el acceso al campo, según Guasch (ob.cit), el campo es la “realidad social que pretende analizarse a través de la presencia del investigador en los distintos contextos en los que esa realidad social se manifiesta” (p. 121). El campo tiene siempre diversos escenarios, aunque la relevancia de los distintos escenarios para la comprensión del fenómeno social no siempre es la misma, los escenarios son los diferentes contextos en los que la realidad social se manifiesta. Para esta investigación la realidad social está representada en la ranchería de Manzanillo, ubicada en el estado Nueva Esparta, como espacio sociocultural.

Al visitar con frecuencia la bahía de Manzanillo, en el proceso de observación y de reflexión, inicié la búsqueda de los actores sociales que se convertirían en los informantes, personas que a mi juicio pudieran brindarme una visión de su propia realidad, dispuestas a compartir los relatos de su vida y los significados de su día a día, tomando en cuenta que la cotidianidad, es un fenómeno social amplio y complejo, sobre todo un proceso dinámico, vivo.

Este es un proceso de interrelación humana, cotidiano y siempre influido por la subjetividad y las culturas individuales. Dando por cierto lo dicho anteriormente,

los informantes brindan relatos de sus vidas colmados de significación y sentidos común propios que aportan una cosmovisión del mundo al cual se le hace frente.

### **Interpretación de las Imágenes**

Las imágenes presentadas a lo largo de esta investigación, son el producto de la búsqueda a través de diversas vías, para obtención de testimonios, los cuales en un inicio se hacían muy difíciles de obtener, en un primer momento tomé la cámara fotográfica, como una eventual excusa para deambular por la playa sin motivo aparente. Lejos de querer ilustrar la tesis con imágenes, éstas representaron un aporte de nuevos argumentos que no alcancé con la entrevista y la observación. Rodríguez, citado por Tójar (2006) expresa: “la fotografía... junto con otras técnicas de grabación y registro audiovisual, se constituyen en fuente, medio y recurso para la investigación cualitativa” (p.263).

Muchas fueron las oportunidades en las que sentí la necesidad de conocer detalles de uso, elaboración de algún arte de pesca, y simplemente preguntaba y la respuesta obtenida, no la podía comprender, no llegaba a entender los que me querían comunicar, qué me decían; llegué a la conclusión, que es tal la familiaridad que tiene los pescadores con sus artes e instrumentos, y es su hablar ininteligible, se hacia casi imposible la comunicación, durante el proceso de entrevistas era como si, hablábamos idiomas distintos, fue complicado comprender su lenguaje y alcanzar la comprensión de los actores sociales, antes del acercamiento a su cotidianidad.

En las imágenes captadas puede, luego de un breve paso de tiempo y de la obtención de mayor integración y comprensión de mi entorno, que las imágenes resultaron más importantes y poderosas en cuanto a la contundencia de su testimonio. Tójar (ob. cit) al respecto de lo dicho, refiere; “detrás de las imágenes se haya un documento visual con gran potencial interpretativo,... ellas son parte de nuestra realidad y de todas las realidades que se construyen en diversas investigaciones” (p. 263). Estas reflexiones me llevan a inferir, que no todo lo que

está escrito es evidencia y en la medida que se construye un entramado de realidades, entre los que interpretan y son interpretados, se obtienen diversas lecturas de la realidad.

La imagen genera sentimientos emocionales en quien la mira e interpreta, propone en sí misma la necesidad de describirla e incorporarle los esquemas personales de quien observa, como lo señala Tójar (ob. cit) “La imagen como producción cultural ha de ser tratada como un texto, que puede ser analizada e interpretada con una retórica propia apoyada en la textualidad, la narratología y la semiótica” (p. 264). El tratamiento de la fotografía en esta investigación, se encuentra claramente vinculada con la comunidad, mundo cotidiano, su acción social, con lo observado, con las múltiples actividades desarrolladas por los pescadores en su cotidianidad y que dan una particularidad a su cultura y a esta investigación.

En cuanto a la metodología aplicada para darle la importancia y tratamiento de narrador omnisciente al material fotográfico, en la consulta de autores que apoyasen lo que deseo develar con el material fotográfico obtenido durante la investigación, coincido totalmente con Brisset (2004), en cuanto a lo expresado sobre las fotografías: “la imagen en movimiento se presenta como un todo al mismo tiempo y es susceptible a ser procesada de forma holística” (p. 03). Este autor demuestra en su obra la necesidad de desarrollar una técnica para el procesamiento de las imágenes visuales como apoyo a la investigación; a lo cual propone la construcción de una ficha de indización de la imagen, para los trabajos de investigación de campo, en la cual pueden ser verificables los siguientes aspectos:

a. Número de referencia, lugar de conservación y registro, página, autor, título de la obra, fecha y origen.

b. 1.- Leyenda (breve enunciado, resumiendo los principales aspectos de la imagen). 2.- decorado secundario (respeto a las letras y márgenes).3.- temas (acciones o disposiciones representadas). 4.- personajes (identificación de las figuras antropomórficas). 5.-lugares (espacios geográficos y simbólicos). 6.-

elementos naturales (o transformados por el ser humano). 7.- objetos fabricados. 8.- inscripciones incluidas dentro de la imagen. (p. 20).

Para el análisis de las imágenes contenidas en la presente tesis, asumí los descritos en el punto b, numerales del 1 al 8, ambos inclusive; ya que para las imágenes incorporadas y descritas en los apartados anteriores no son aplicables, porque las fotografías son inéditas.

### **Actores Sociales**

Los actores sociales que amablemente me brindaron sus testimonios en la ranchería de la Sucesión Subero de Manzanillo, a través del dialogo concertado durante mis visitas a la bahía fueron:

- a. José Subero Moya, 85 años pescador activo
- b. Carlos Subero Salazar, 45 años técnico en motores fuera de borda, pescador activo
- c. Rebeca Subero Ordaz, 30 años ama de casa. hija, hermana, esposa de pescador
- d. Leyda Subero Ordaz, 29 años estudiante universitaria, hija, hermana y nieta de pescadores.
- e. Juan (Juancho) Subero 39 años pescador activo

En congruencia con el paradigma que asumí que para orientar el estudio investigativo, debo clarificar, que mi inclinación hacia la investigación cualitativa se sustentó en la convicción que la dimensión metodológica debe trascender lo meramente pragmático. En este orden de ideas, Márquez (2008), plantea “en concordancia con el paradigma seleccionado, la investigación cualitativa interactúa simultáneamente con la dimensión ontológica y epistemológica, con lo que se garantiza la coherencia paradigmática” (s.n.p). Desde la perspectiva del autor, lo



metodológico es uno de los aspectos inherentes de la coherencia paradigmática, que en párrafos anteriores nos ha dejado entrever.

Apegándome, igualmente, a los planteamientos que en este sentido, señala Guba (1991) sobre la pertinencia de identificarnos y empoderarnos de una posición paradigmática al realizar un estudio investigativo. En los siguientes apartados, se podrá apreciar, la praxis de los postulados y técnicas cualitativas señaladas, a partir, del proceso de triangulación fenomenológica.

### **Interpretación de Entrevistas**

Desde la perspectiva epistemológica interpretativa, los relatos surgidos de las entrevistas, grabaciones, notas, videos y fotografías, son producidos en la interacción investigador-participantes-contexto. Condición que a criterio de Rodríguez (1996),

“evita que el proceso interpretativo de la información, no se ajuste a etapas diferenciadas que siguen un patrón secuencial o regular y lo estandarizan, sino que más bien exige que el investigador asuma una posición reflexiva y creativa ante la rigidez que imponen las visiones de orden inductivo-deductivo” (p. 107).

De forma similar, Martínez (2008), define la postura interpretativa como una acción dialéctica y recomienda comprometerse con un estado denominado: inmersión, con el fin de abordar de manera flexible el campo fenomenológico a estudiar. Descubrí en las expresiones de sentido que identifiqué, extraídas de los relatos y testimonios, elementos afines o contradictorios que me llevaron a plantear los ejes temáticos propuestos, concretándose el encuentro de reflexividades entre los actores sociales de este estudio, de los autores y la mía como investigadora, constituyéndose en el proceso de triangulación señalado por Sánchez (2000), citado por Márquez Pérez (2008) quien al respecto sostiene: la triangulación "consiste en una especie de técnica de complejización de los resultados que se obtienen,

mediante la utilización de diferentes unidades y fuentes de información y el empleo de distintos métodos” (p. 123)

De esta manera, logré problematizar el objeto de estudio, y a la vez, incorporar los testimonios de los actores sociales, la producción teórica relacionada con el tema y mi reflexividad. La información procedente de las entrevistas cualitativas, la transcribí en un archivo Word en mi computadora, con la ayuda de audífonos, entrevistas que identifiqué por separado con el nombre de cada uno de los actores sociales y los datos personales del entrevistado.

Una vez efectuada la tarea de las transcripciones, imprimí las entrevistas, para releer repetidamente la información con la finalidad de generar lo que denominé el proceso de interpretación de los encuentros. Para ello, desde la dimensión ontológica asumida en esta investigación, que plantea que existen diferentes versiones de la realidad, tomé en cuenta uno de los principios de la interpretación sostenidos por Arráez, Calles y Moreno (2006): “quien quiere lograr la comprensión de un texto tiene que desplegar una actitud receptiva dispuesta a dejarse decir algo por el argumento” (s.n.p). Esto quiere decir, que asumí la reflexión como vía para que fuese posible mi “inmersión” término tomado de Martínez (2008), en la diversidad de vivencias, experiencias y saberes que poseen los pescadores de la Ranchería de Manzanillo en relación con la pesca artesanal como eje de su cotidianidad.

Inicié la interpretación mediante un proceso continuo de relectura, en el que fui subrayando y diferenciando con distintos colores en mis registros y transcripciones, palabras, frases, oraciones y algunos párrafos de poca extensión. Posteriormente, fui construyendo lo que consideré como expresiones de sentido a modo de oraciones breves que fueron emergiendo del proceso interpretativo. Sin embargo, estas no tuvieron un carácter definitivo, en muchos casos fueron cambiadas y reemplazadas por otras que consideré más apropiadas. El proceso se caracterizó por su constante rediseño.

En la permanente remodelación, fui reuniendo mentalmente los testimonios, los comentarios y notas laterales que coloqué a las transcripciones y el acento que

pusieron los actores sociales en sus expresiones. Agrupación que acompañé de un proceso reflexivo y que condicionó el surgimiento de nuevas y distintas expresiones de sentido. Considero que en esa vivencia dialógica, en esa relación inseparable que apareció entre el interpretar y comprender, constituyó el origen de la dimensión de la experiencia hermenéutica.

De esta forma, en las expresiones de sentido identificadas, encontré elementos comunes que me permitieron establecer lo que llamé los primeros ejes temáticos, los cuales también fueron producto de un rediseño permanente, al convertirse en punto de partida para dar cabida y proseguir con el proceso hermenéutico de triangulación. Disposición que derivó en la complejización de mi objeto de estudio para aproximarme a los significados, cuando en el discurso de la construcción teórica, fui tejiendo lo que expresaron los actores y lo que dicen los autores, articulado con mi interpretación. Del vínculo de la interpretación del discurso oral con el contexto, surgió el encuentro con las reflexividades provenientes de los actores sociales, de la mía como investigadora y la de los autores.

En esta investigación, el proceso de triangulación se inició con los discursos orales provenientes de la aplicación de la técnica de la entrevista en profundidad. Así mismo, del encuentro desde tres puntos de referencia con las distintas miradas: lo manifestado por los actores sociales, que en esta oportunidad fueron los pescadores y asiduos visitantes de la ranchería de Manzanillo, lo afirmado por los autores acerca de la intersubjetividad y la subjetividad, la cotidianidad, la ranchería, los pescadores y la pesca artesanal, el juego simbólico, la mujer en la ranchería de Manzanillo, aunado a mi reflexividad; aspectos que hicieron posible la profundización en el conocimiento sobre sus saberes y afirmaciones.

**VIRGEN DEL VALLE A PASCUA**  
**EL MUNDO COTIDIANO DE LA RANCHERÍA DE MANZANILLO**

*El Emerger de la Teoría*

Uno de los propósitos epistémicos dentro de la investigación cualitativa, refiere la comprensión del mundo cotidiano, en particular el de los pescadores de la Ranchería de Manzanillo, al respecto, considera Rusque (1999) que:

“...se trata de construir un modelo de un sector del mundo social que consista en una conducta humana típica y establecer el sentido que esta pauta de conducta típica puede tener para los actores que la establecieron, considerando que el investigador no es un ser social, y por tanto está fuera de la ansiedad fundamental, es decir de los temores y esperanzas que surgen del enfrentamiento de la idea de la vida y la muerte” (p. 45).

De allí que el proceso de la elaboración de la teoría lo realicé sobre la base de la comprensión e interpretación del mundo de vida cotidiana de los pescadores. Mi interés por comprender a partir de la interpretación que realizan las personas, extraigo el sentido de las acciones de los sujetos, en su subjetividad, y por tanto en sus ideas, valores, creencias y emociones.

En el proceso de interpretación de la información obtenida a través de las entrevistas, identifiqué cuatro (4) ejes temáticos que hicieron posible que emergiera la construcción teórica que denominé “El mundo cotidiano de la ranchería de Manzanillo”. Las expresiones de sentido señaladas que una vez agrupadas, dieron origen a los ejes temáticos, los cuales identifiqué como: (a) el vínculo familiar, (b) la ranchería y la pesca artesanal, (c) el juego simbólico, (d) las mujeres en el mundo cotidiano de los pescadores de la ranchería de Manzanillo. Todas ellas surgieron del proceso de interpretación del discurso oral y de la interpretación fotográfica, las cuales se conformaron en el punto de origen para realizar la triangulación.

Logré complejizar el objeto de estudio, donde participaron la subjetividad de los pescadores y asiduos visitantes de la Ranchería de Manzanillo, la perspectiva de

las propuestas de los autores, las teorías relacionadas con el tema y mi subjetividad asociada con el proceso reflexivo, bajo la forma de un tejido discursivo que presento en los párrafos siguientes. A continuación, expreso la comprensión-interpretación de la información y el proceso de triangulación que fui construyendo, donde incluyo fragmentos de los testimonios del discurso oral de los pescadores de la Ranchería de Manzanillo, sus asiduos visitantes y la interpretación de las evidencias fotográficas.

### **El Vínculo Familiar**

La importancia de la presencia de la figura paterna en el desarrollo integral de los niños, fomenta en un alto grado y refuerza las actitudes positivas en los pequeños. De igual forma, la empatía creada entre la figura paterna y sus hijos eleva el nivel de seguridad y su compromiso con los diversos aspectos de la comunidad. Tomando en consideración lo expresado por Calvo (2014), Wallon (1976) y otros del área de la psicología, los cuales apoyan el aspecto insustituible del afecto maternal en relación a los hijos, pero a la vez apoyan la tesis que sostiene, que los beneficios que aporta al desarrollo de los niños, en la configuración de la personalidad el tener un padre en presencia e involucrado en todos los aspectos de su vida.

José Subero cuenta con nostalgia acerca de sus primeros acercamientos al mar, mira al horizonte y de pronto expresa:

*“Desde la edad de siete años me dedique a la pesca, y la pesca para mí fue una bendición grande”. (Entrevista a José Subero. Manzanillo, estado Nueva Esparta. 30 junio de 2016).*

Calvo (2014) afirma que: “los padres son mucho más que simplemente los segundos adultos del hogar, los padres implicados traen múltiples beneficios a los niños que ninguna otra persona es capaz de aportar” (s.n.p). El señor José, continuamente en el transcurso de nuestras conversaciones, hace referencia hacia su

relación con su padre y abuelo, así como las personas que lo condujeron por el sendero del aprendizaje de todo lo concerniente al mar y sus secretos.



Grafico N° 2. Peñeros. Foto: Autora (2016).

Leyenda: Peñeros (bote, lancha) fondeados donde se observan grupos familiares (hombres) realizando pesca “a la viva”. Utilizando para la ejecución del arte materiales como nylon corto, sin plomada, manipulando sardina como carnada. Bahía de Manzanillo, estado Nueva Esparta – Venezuela. Foto: Autora (2016).

El señor José, evoca con gran alegría lo importante que resultó para él su primer contacto con el mar, propiciado por su padre, a lo que al respecto expresa:

*“En el mar uno se siente satisfecho, alegre, contento... “(Entrevista a José Subero. Manzanillo, estado Nueva Esparta. 30 junio de 2016).*

De aquí se desprende, lo que definitivamente será un proceso de significación intersubjetiva en la relación padre- hijo- mar, en lo que indudablemente esta triada presenta al mar, y como lo advierte Pensado (2004) “se convierte en un espacio de ritual colectivo”. (p.11). Tomando lo dicho por José durante nuestra conversación, permiten comprender que entre la memoria, el espacio y la experiencia se organiza el sentido común. La memoria entonces es una ventana a la estructura de sentimientos y a la cultura de una sociedad.

En las conversaciones con José, este narra sus experiencias en el mar junto a su padre, cuando pequeño;

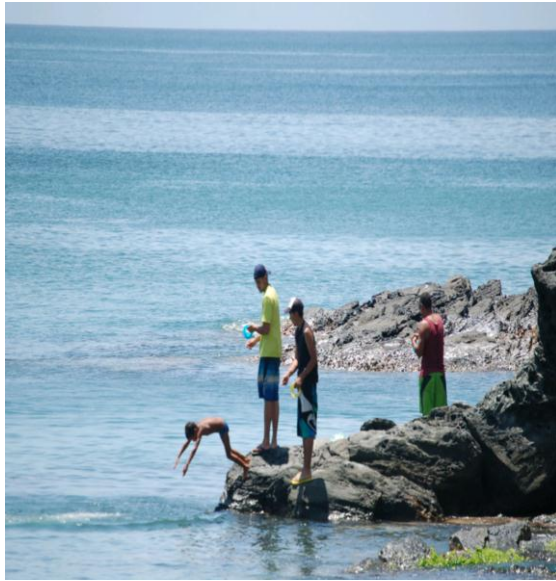
*“Me gustó bastante, disfrutaba en el mar, cuando cogía tanto pescao”.*  
*(Entrevista a José Subero. Manzanillo, estado Nueva Esparta. 30 junio de 2016).*

La autora Calvo (ob. cit) expresa su opinión, en lo concerniente la relación paterno filial, “la poderosa influencia de un padre sobre sus hijos es única e irremplazable. El estímulo paterno cambia la vida de los hijos” (s.n.p). Efectivamente, las relaciones que se establecen entre los varones de la familia Subero son evidentes, en los aspectos más cotidianos de la vida en el rancho, como jugar a las cartas (truco), preparar los alimentos, empujar los botes hacia el mar, o bien, al sacarlo, remendar los trenes, labor en donde permanecen sentados por largas horas, en torno a cualquiera de las actividades mencionadas, este grupo de hombres comparten en armonía perfecta, entre la naturaleza y el espacio.

*Carlos Subero, reflexiona y se acuerda que desde su experiencia, como nieto, padre, hijo y hermano de pescadores;*

*“Cuando ya el pescador se hace ya adulto y procrea, tiene su familia procura siempre que su hijo siga sus pasos y sea otro pescador artesanal”.*  
*(Entrevista a Carlos Subero. Manzanillo, estado Nueva Esparta. 15 julio de 2016).*

Con respecto a las actividades realizadas entre padres e hijos, expresa Popenoe, citado por Calvo (2014) “es fundamental que los padres se involucren en las actividades diarias de sus hijos. Los niños son más propensos a confiar en su padre y buscar el apoyo emocional cuando el progenitor está implicado e interesado en su vida.”(s.n.p). Es muy natural ver a los niños, junto a sus padres realizando actividades en conjunto, o en la Ranchería entorno a los adultos, aprendiendo de los movimientos y acciones que los padres o varones significantes ejecutan a diario para llevar a cabo su labor.



Leyenda:  
Hombres del mismo grupo familiar realizando pesca “de cordel o carrete”. Usando para pescar un carrete de nylon, sin plomada, con sardina como carnada. Alrededor un niño practicando el buceo de cabeza, técnica de los lugareños para la extracción de mejillones que se encuentran en el fondo, pegados a la piedra. Bahía de Manzanillo, estado Nueva Esparta – Venezuela  
Foto: Autora (2016).

*Gráfico N° 3. Buceo de cabeza. Foto: Autora (2016).*

No es necesario describir lo que por sí solo expresa el escenario natural, capturado en la imagen, pero sin duda alguna, es trascendente dejar clara la importancia que representa esta labor para este grupo familiar y su valoración. Vila (1998), expresa y complementa en función a lo anteriormente dicho:

“...el conocimiento «cultural» de las personas no es únicamente el conjunto de instrumentos artificiales de que disponen, sino también «esquemas» o pautas, tanto para organizar la propia acción como para dotar de significado e interpretar las acciones sociales de los demás” (p.57).

La significación del aprendizaje, dio un cúmulo de experiencias que se abrigaron para siempre en la memoria, da cuenta de lo importante y trascendental que fueron los momentos vividos, los cuales quedaron en la subjetividad y forman parte del contexto familiar de este grupo. Este proceso experiencial fortalece la memoria y forma parte de la identidad de los habitantes de la Ranchería de Manzanillo.

La quietud del mar, el vaivén de las olas; escuchar el agua chocar rítmicamente contra el cuerpo de los botes que flotan por docenas sobre el agua, reportan tranquilidad, transfiguran el alma, propician paz, dan alimento



al alma, al corazón que late acompasadamente con el viento que sopla suavemente, al levantar la vista al cielo, las aves cantan una canción de arrullo para los que se tumban en la orilla del mar. Todo un acuerdo de concordia, regocijo, sosiego y recreo visual. Todas estas sensaciones las evoco cuando recuerdo el mar.



Leyenda:

En el mar, el hombre, y su bote, se constituyen en una triada indisoluble que se convierte en el contrafuerte del desarrollo y asidero cultural de toda la comunidad de la bahía de Manzanillo. Foto: Autora (2016)

Grafico N° 4. El Hombre y el mar. Foto: Autora (2016)

En ese ambiente se desarrollan los integrantes de esta comunidad, en la que todos los habitantes del pueblo acompañan en los velorios y entierros; en cuatro años no he visto, ni tenido noticias de algún matrimonio, aunque he presenciado divorcios en plena calle, entre cachetadas, tirones de cabellos y empujones, casi cincuenta nacimientos y todo ocurre con la más absoluta sencillez y naturalidad Fernández y Moros (2004), expresan en torno a la familia que:

“las familias son los espacios primarios para los ejercicios de actuación social de los individuos y son, a su vez, los terrenos habilitados para hurgar y movilizar la sociedad. Visto así, tienen una capacidad gestora de sentidos prácticos y simbólicos, que se inicia en su propia composición, hasta las más variadas formas de organización social que adquieren en el entorno, como formadoras de sistemas complejos, materializadas en redes sociales entramadas (p.2).

## La Ranchería y la Pesca Artesanal

Cuando me planteé realizar esta investigación, a pesar de desconocer todo lo relativo a la pesca y al desarrollo de las actividades que la apoyan y en general de la vida del pescador, me llamaba poderosamente la atención lo concerniente al espacio de convivencia comunitaria llamada: Ranchería, esa cosmovisión que subyace en ese ambiente. Sin embargo, el señor José Subero, pescador de larga data y experto en las labores de la pesca, no concordó conmigo al expresarse sobre la ranchería de la siguiente manera: *“Yo estoy en contra de eso porque la playa es del pescador, para el pescador llegar con su faena y el comprador ta’ para comprar”*. (Entrevista a José Subero. Manzanillo, estado Nueva Esparta. 30 junio de 2016).

Hanna Arendt (1995), al respecto de las construcciones y fabricación de las casas de habitación, explica que

“la fabricación, a diferencia de la acción, siempre implica medios y fines, de modo que un fin explícito, el producto final, determina y organiza todos los elementos que intervienen en el proceso, desde el material a las personas que participan en él se convierten en medios para producir un fin” (p.70).

Personalmente consideraba que la existencia de Rancherías en torno a la isla, eran beneficiosas y positivas para la vida y desarrollo del pescador y sus familias, pero también tiene un aspecto negativo.



Leyenda: Fachada externa de la Ranchería Sucesión Subero, en la que se observa, la utilización de material de construcción mixto, biodegradable, pero también el cemento vertido inconvenientemente, para evitar el socavamiento por acción del agua a los cimientos de la Ranchería. Bahía de Manzanillo, estado Nueva Esparta – Venezuela. Foto: Autora (2016).

Gráfico N° 5. Fachada Ranchería. Autora (2016).

Aún cuando el manzanillero es enraizado a sus costumbres y conservador de su cultura y tradiciones, no está alejado de la dinámica de la vida cotidiana, por lo que termina invadiendo sus propios espacios naturales, empleando materiales poco apropiados para la construcción (porque altera la concepción del escenario natural y tradicional) de la ranchería. En la bahía de Manzanillo la ranchería de la Sucesión Subero, es bastante amplia, se encuentra ubicada en el margen derecho de la playa junto a la montaña.

Este rancho que se observa en el gráfico anterior, está fabricado principalmente con madera, cemento y bloques, también incluye para los techos láminas de zinc y hojas de palma de coco. Carlos, me explicó que para elaborar la mezcla de cemento, y abaratar los costos de construcción, se usó arena de playa en lugar de arena para construcción y agua del mar. En las ventanas de la ranchería tiene detalles de conchas marinas, que nos hace pensar en lo cerca que se está del mar, incluso los olores que se perciben en la ranchería, evocan el aroma a red húmeda, aserrín y pescado



Leyenda: Detalle de una de las ventanas de la Ranchería de Manzanillo de la Sucesión Subero. Composición realizada, utilizando conchas de algunos frutos del mar y algunas piedras de la orilla y madera, para atender al asunto de la inseguridad. Bahía de Manzanillo, estado Nueva Esparta – Venezuela.  
Foto: Autora (2016).

Gráfico N° 6. Fachada Ranchería (detalle, ventana)  
Foto: Autora (2016).

Tomando en cuenta lo expresado por Morillo (ob. cit) “La vivienda como fenómeno cultural se materializa en un contexto o medio ambiente rural o urbano y llega a conformarse a través de los medios, conocimientos constructivos, los imaginarios de los objetos, los fenómenos que suceden alrededor del sujetos que la habitará... como núcleo fundamental de la vida humana.” (p. 65). Existe en la vivienda un ornamento básico, sin embargo, resulta curioso a los ojos foráneos, representando totalmente su cotidianidad, lo cual interpreto como parte de la tipificación del mundo cotidiano, su sentido de pertenencia, significados y símbolos.

Los esquemas que personalmente poseía sobre la vivienda, al llegar a vivir en la comunidad, se rompieron, cuando avisté las enramadas, estos espacios ofrecen las bondades de la morada con tan solo un chinchorro y como escenario una vista al mar abierto, y con la royería de los pájaros que de él se alimentan, acompañados del arrullo de las olas, propiciando así una faena libre y sin fronteras. En el sur de la isla de Margarita a la enramada se le conoce también como caney, como es que se le llama acá en el norte de la isla en Manzanillo.



Gráfico N° 7. Caney. Foto: Autora (2016).

#### Leyenda:

Caney tradicional en bahía de Manzanillo, estado Nueva Esparta-Venezuela. Elaborado con hojas de palma, palos de mangle, sin paredes, piso de arena, se encuentra frecuentemente en las rancherías, y se usa para guardar las embarcaciones, repararlas, preparar la faena, descansar en los chinchorros, es un espacio donde los pescadores pasan la mayor parte del tiempo cuando no están pescando.

Foto: Autora (2016)



Invariablemente, como sea su nombre se encontrará como parte integral de la ranchería, en este importante espacio de convivencia y cotidianidad se despliegan una serie de actividades que son la columna vertebral de la pesca. Apoyando lo evidenciado en la Ranchería con lo expresado por los autores Berger y Luckmann (ob. cit). “El conocimiento del sentido común es el que comparto con otros en las rutinas normales y auto-evidentes de la vida cotidiana” (p. 39). En este lugar se ejecutan rutinas habituales, de las que tienen pleno conocimiento los habitantes de la ranchería y demás miembros integrantes del tren, en cuanto a los procedimientos, pasos, rutinas y métodos para las tareas propuestas.

La tranquilidad del mar y en el agrupamiento los botes que se evidencia claramente la labor que desarrollan los habitantes, invita al pensamiento reflexivo asociado al trabajo en la Ranchería. En la Ranchería el trabajo es en equipo, compartido, aunque cada quien tiene un rol específico que desempeñar, un papel dentro de este laborioso y exigente trabajo como lo es la pesca artesanal. Deben echar mano de su sentido común, de la experiencia propia y del otro, de su conocimiento a mano y socialmente aceptado. Juan reflexiona sobre el tema y expresa:

*“Todo lo que tenga que ver con un ambiente diferente a donde se desenvuelve uno normalmente tiene riesgo, de hecho meterse al mar y bajar tiene riesgo y si lo hace de noche más”. (Entrevista a Juancho Subero. Manzanillo, estado Nueva Esparta 26 de junio de 2016).*



Leyenda:

Hombres de la ranchería de Manzanillo montando las operaciones de pesca. Trabajan en lo que identifican como tenedor fondero. Actividad cooperativa que involucra de 2 a 4 embarcaciones, inicia especialmente al atardecer y termina al amanecer. Los pescadores pueden volver a tierra, pero prefieren quedarse a vigilar la red toda la noche. Trenes propiedad de la Ranchería Sucesión Subero. Bahía de Manzanillo, estado Nueva Esparta – Venezuela. Foto: Autora (2016).

Gráfico N° 8. Montaje del tren

Foto: Autora (2016).

Apoyo mi reflexión sobre el trabajo realizado comunitariamente en Schütz (2008), cuando éste expresa que “las construcciones del sentido común se forman a partir de un aquí dentro del mundo que determina la supuesta reciprocidad de perspectivas. Ellas presuponen un acervo de conocimiento de origen social y socialmente aprobado”. (p. 63). El trabajo realizado diariamente por estos hombres, no acepta cambios, ni imprecisiones, la vida de cada uno de ellos se encuentra reposando sobre los hombros y responsabilidades de sus compañeros de faena, los cuales, en el caso de la Ranchería de Manzanillo, son sus propios hermanos, cuñados y primos.

Sentados en las aceras en cualquier esquina de la comunidad, frente a sus casas o en la orilla de la playa se les puede encontrar a los remenderos, los que con una paciencia singular, introducen y extraen la aguja entre una maraña de hilos de nunca acabar. Pasan horas y días completos en la confección de esa tarea por demás ancestral, paciencia sin duda añejada y macerada con la espera de los cardúmenes en alta mar.



Gráfico N° 9. Remendero. Foto: Autora (2016).

Leyenda:

Remendero o conocido también como remendador, materiales: aguja de madera balsa, hilo de nylon, para tener como resultado el paño, una de las muchas partes de la red, que en su conjunto forman el tren. Trabajo realizado en la Ranchería Sucesión Subero. Bahía de Manzanillo, estado Nueva Esparta-Venezuela. Foto: Autora (2016)

José Juan en una de nuestras conversaciones cuenta:

*“Para remendar lo que necesitamos, uno se pega a las 6 de la mañana y está trabajando hasta las 12 del día. Pero cuando ya llegan las 12 y uno ta pegaito ahí, es porque uno se va desayunao de la casa, uno pegao remendando el tren hasta las 4 de la tarde, a las 6 de la tarde, uno hace una comia antes de salí a la faena cooomo a las 7 e’ la noche, y hasta que no conseguimos pescao para volver a tierra, no podemos venirnos del mar”. (Entrevista a José Juan Subero. Manzanillo, estado Nueva Esparta. 30 agosto de 2016).*

Según lo expresa Iriarte (ob. cit) “casi todos los pescadores que laboran en los trenes de redes poseen los conocimientos y habilidades para tejerlas o al menos para repararlas, porque desde niños son adiestrados en esos menesteres (p. 119). En Manzanillo los pecadores son muy laboriosos, las artes de pesca se construyen desde cero, en el caso de la caja palangrera, los pescadores adquieren la madera, trazan serruchan, clavan, lijan, pintan, ensartan anzuelos, se cortan, sangran, pero nada detiene el proceso de su laboriosa construcción.



Leyenda:

Palangre, serie de anzuelos que penden verticalmente de una cuerda que se conoce como guía. “Lo comprenden los siguientes elementos: línea madre, rendales balizas y peones.

Al respecto Iriarte (1997), explica:”Se coloca en la superficie, a media agua o en el fondo” (p.100.) Ranchería Sucesión Subero Bahía de Manzanillo, estado Nueva Esparta-Venezuela

Foto: Autora (2016)

Gráfico N° 10. Caja Palangrera. Foto: Autora (2016).

A los pescadores se les ve en la enramada, en la ranchería o en su casa de habitación, preparando los palangres. Esta modalidad de pesca es aplicada como de subsistencia, y también como un arte secundario a la actividad con nasa y cordel. Los palangres se utilizan todo el año, se guardan en cajas de madera como la que se observa en la fotografía que antecede, en un día de faena se puede pescar hasta trescientos (300) kilos de pescado, aunque depende del tiempo que esté el palangre en el agua y la cantidad de anzuelos que este posea. Según Iriarte (ob. cit) “para operar un palangre se requieren por lo menos dos pescadores y los botes más utilizados son el peñero y la lancha con o sin cabina.” (p. 100).

En la ranchería de Manzanillo, los palangres siempre viajan a bordo de las embarcaciones, porque es un arte que para los pescadores es de fácil control y de vigilancia moderada. El proceso artesanal en la pesca en la bahía de Manzanillo, se evidencia en la elaboración a mano del 90% del material utilizado para la faena. Peones, cajas de palangreras, redes, entre muchas otras pueden ser adquiridas en establecimientos del ramo, pero los acá utilizados son producto de la sabiduría, y experiencia transmitida de generación en generación de padres a hijos.



Leyenda:

Peones, trabajo realizado totalmente a mano, por los pescadores de la Ranchería Sucesión Subero.

Bahía de Manzanillo, estado Nueva Esparta-Venezuela

Foto: Autora (2016).

Gráfico N° 11. Peones. Foto: Autora (2016).



Estas piezas elaboradas totalmente a mano, con madera balsa, con un peso que varía entre los 250 los 500 gramos, son construidos para proporcionarle peso al palangre, bien para que se mantenga a medio fondo o para que esté varado en el fondo, se elabora de forma ovalada, con un agujero en el centro para ser atravesado por una cuerda o mecate, para colocarse alternadamente entre los plomos y la cuenda. Coffey y Atkinson (2003) refuerzan lo que con la observación y la convivencia con mis vecinos puedo testimoniar. “Las narrativas de la vida diaria se usan para construir y compartir valores culturales, significados y experiencias personales” (p. 91).

El proceso para incorporarme a esta cotidianidad inexplorada y novedosa en todos sus aspectos fue delicado, desconocía en conjunto la cultura y procesos sociales, sus motivaciones, y sus para qué y porqué, no fue sino hasta que comencé a escucharles, a entender poco a poco su lenguaje tanto oral como corporal, vivir sus necesidades, fue que pude terminar con el distanciamiento y valorar en mayor medida sus conocimientos y potencialidades.

En el mismo orden de ideas, en cuanto a la elaboración a mano de las artes de pesca, desde la idea, los pescadores elaboran señuelos como estrategia de pesca para diversificar su labor artesanal. Algunos de estos señuelos son muy antiguos, anteriormente se conoce que se fabricaban con huesos de perro, chivo o venado. Describe el señor José,

*“Lo mejor pa` eso principalmente es el hueso de la canilla, no ve que es el mas largo y duro...se le pasa una cuerda puel` medio, se le amarra el anzuelo y se esfarata la cuerda, pa´ que se vea como una chivita” (Entrevista a José Subero. Manzanillo, estado Nueva Esparta. 30 de junio de 2016).*



Gráfico N° 12. Señuelos. Foto: Autora (2016).

Leyenda:

Señuelos y sus características de fabricación. Materiales para su elaboración: Aluminio, madera, anzuelos, alambre, generalmente se encuentra el señuelo amarrado con nylon a un trozo cuadrado o rectangular de anime Ranchería Sucesión Subero, Bahía de de Manzanillo. Foto: Autora (2016)

La creatividad de pescador, no tiene límites; en los tiempos actuales y como se puede observar en la foto, el material utilizado es el aluminio, sustituyendo al hueso de animal, el anzuelo se puede cebar con una carnada viva, o con anzuelos de goma de los que se adquieren en tiendas especializadas, o en las bodegas de los pueblos de tradicionalmente marineros. Refiere Iriarte (ob. cit) “los pescadores distinguen las dos modalidades de pesca de superficie denominándolas <<a la viva>> (con dos variantes: la potera y la vara) y <<a la corrida>>. (p.98). La utilización de los materiales extraídos de la naturaleza, como huesos, pelaje de animales, como lo son los pelos de vaca, y barbas de chivo para ciertos tipos de anzuelos, develan una comprensión de los espacios naturales y el aprovechamiento de los detalles más pequeños, para su beneficio y subsistencia.

Otra de las artes de pesca que posee una larga tradición entre los pescadores, es esta variedad de trampa, llamada nasa. La elaboración de la nasa puede llevar varios días, entre los pecadores de la Ranchería, realizan la jaula desde cero, entre los materiales que utilizan, durante la observación nunca advertí un metro, es impresionante la precisión que posee este grupo de hombres.



Leyenda:

Nasa: Arte de pesca, elaborado artesanalmente en forma hexagonal, confeccionado con alambre de gallinero, anteriormente de alambre dulce, ahora alambre recubierto de plástico, más resistente al salitre, también con varas de caña amarga, mecate. Foto: Autora (2016).

Gráfico N° 13. Nasa. Foto: Autora (2016).

Estas jaulas tienen forma hexagonal, es básicamente una trampa, la cual se coloca en el fondo del mar para capturar peces y otras especies que huyen de la luz, de los depredadores o buscan un lugar dónde habitar. Este arte de pesca no es como el tren, un arte principal, si no que se constituye en un arte secundario, que se usa en las cuatro temporadas de pesca, emergen cuando el tren baja su rendimiento, este suple y aporta peces para equilibrar la escasa productividad del arte principal. Las nasas, en Manzanillo las he visto ser usadas como trampa para capturar langostas, cuando se esconden langostas pequeñas, se le deja fondeadas mientras alcanzan un peso y tamaños ideales para su comercialización.

El chinchorro, según Iriarte (ob.cit) “es una red rectangular, que consta de tres partes: una central llamada saco o copo, y dos laterales llamadas mangas que tiene por función encerrar y dirigir el pescado hacia el copo, donde finalmente queda retenido” (p. 15).



Leyenda:

Red o chinchorro de avance, jala pa`tierra, chinchorro fondero, boyante, Tren de avance. Red rectangular que tiene como partes: Copo, mangas, peones, y orinques. Ranchería Sucesión Subero, Bahía de Manzanillo, estado Nueva Esparta. Foto: Autora (2016).

Gráfico N° 14. Redes. Foto: Autora (2016).

Los pescadores del tren siempre están prevenidos, los cardúmenes se acercan a la bahía, donde está colocado el chinchorro. El vigía desde su peñón (posición de vigilancia, punto más alto de la bahía), hace su señal, ya conocida por los compañeros, corren hacia los botes, para emboscar a los peces, el cardumen es

avistado por la ardentía y por la royería de pájaros que revolotean cuando los peces ariscan el agua. El señor José sentencia:

*“Cuando el vigía es bueno, conoce el pescao por la royería.”* (Entrevista José Subero. Manzanillo, estado Nueva Esparta. 30 de junio 2016)

Observando desde la orilla del mar, el cual actúa como proscenio de este escenario investigativo, y frente a los distintos matices del azul del mar y la tranquilidad que este evoca, a primera vista, uno no se imagina la cantidad y diversidad de especies de fauna marina, que en la profundidad de las aguas se deslizan, sigilosamente, naturalmente como los calamares, los cuales aparecen por la ensenada de Manzanillo cerca de la cuaresma, al inicio de la segunda temporada del año de pesca (Semana Santa-San Juan), son abundantes, se cotizan muy bien, es uno de los frutos del mar con mayor demanda por los turistas.

Antes de la práctica de la potera como método de pesca, se les veía a los calamares quedar enredados en las nasas. Como detalla Iriarte (ob. cit) en su obra, “la potera se arroja por la borda, cuando llega a la profundidad deseada, se le imparte un movimiento de ascenso y descenso que atraen al calamar, al éste intentar atrapar el arte con sus tentáculos, queda ensartado en los ganchos”. (p.79).



Gráfico N° 15. Potera. Foto: Autora (2016).

Leyenda: Potera: Arte de pesca, modalidad: pesca de superficie, de reciente data en la isla, característica adoptada por los pescadores de la población pesquera El Tirano y rápidamente adoptada por los pescadores de Manzanillo. La Potera derivada de la pesca deportiva para realizar la captura del calamar (molusco). Bahía de Manzanillo estado Nueva Esparta.

Foto: Autora 2016

Cuando hay abundancia de calamar se pueden capturar hasta treinta (30) kilos por pescador en unas cuatro (4) horas de labor” (p.79). Este arte de pesca es muy económico, ya que se utiliza material reciclado para elaborar el instrumento, se invierte poco tiempo y al igual que el palangre, representa una pesca secundaria, también entre sus características se encuentra que la misma es estacional, (posee veda).

En cuanto al tema de la salubridad y calidad de vida de los pescadores de la Ranchería, insiste el señor José al expresar:

*“Donde el niño se va a bañar... ahorita todos botan las tripas ahí, cuando componen pescao, y el niño recibe infecciones de eso, por eso yo no estoy de acuerdo con ese rancho ahí cerquitica”. (Entrevista al José Subero. Manzanillo, estado Nueva Esparta. 30 de junio de 2016.)*

En este caso el Decreto con Fuerza de Ley de Zonas Costeras, publicado en la Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N°37319 de fecha 7 de noviembre de 2011, establece lo siguiente:

Artículo 4: ...la franja terrestre de las zonas costeras tendrá un ancho no menor de quinientos metros (500m) medidos perpendicularmente desde la proyección vertical de la línea de la más alta marea, hacia la costa y la franja acuática con un ancho no menor de tres millas náuticas (3Mn), y en ningún caso podrá exceder los límites del mar territorial. ...islas fluviales y lacustres se considera como franja terrestre toda la superficie emergida de las mismas.

Los pescadores están atentos y en conocimiento de las leyes que regulan su oficio, en el caso de la Capitanía General de Puertos, están en un constante acompañamiento y comunicación con los pescadores para el beneficio y salvaguarda de estos. Sin embargo, los dueños de trenes y pescadores más antiguos, siempre están haciendo llamados de atención a los más jóvenes, para evitar inconvenientes en temas legales y comunitarios.





Leyenda:

Entrada principal de la Ranchería de Manzanillo, de la Sucesión Subero. Se puede observar la cantidad de desechos generados por sus habitantes, mientras no pasa el camión recolector de desechos sólidos, este es el panorama. Bahía de Manzanillo.

Foto: Autora (2016).

Gráfico N° 15. Desechos orgánicos e inorgánicos en la Ranchería de Manzanillo. Foto: Autora (2016).

Al respecto, y en conocimiento de algunos de los artículos que rigen el marco legal en Venezuela, tomando en cuenta lo observado, y siendo un hecho público las transgresiones que se perpetradas a diario en la bahía de Manzanillo y la mayor parte de las mismas son cometidas por los pescadores de la Ranchería, violando el marco jurídico vigente en materia de playas y costas: “Artículo 20 de la Ley de Zonas Costeras (Gaceta Oficial N° 37.319 de fecha 7/11/2011). En las zonas costeras de dominio público queda prohibido: 1. La disposición final o temporal de escombros, residuos y desechos de cualquier naturaleza”. En este caso se contraviene la ley, puesto que, la disposición de los desechos (órganos internos) de los pescados que se venden destripados es lanzada a la orilla del mar.

Lo estipulado en el Artículo 80 de la Ley Orgánica del Ambiente (Gaceta Oficial Ext. No. 5.833 del 22/12/2006) Se consideran actividades capaces de degradar el ambiente (13) Las que propendan a la acumulación de residuos y desechos sólidos. En virtud de las actividades realizadas en la ranchería, las cuales generan una cantidad considerable de residuos de material no biodegradable, los

cuales por acción del agua y del viento, vuelven al mar o se acumulan en la orilla de playa.

En la Ley de Gestión Integral de la Basura publicada en la Gaceta Oficial Ext. N° 6.017 del 30/12/2010) reza en su “Artículo 47: Se prohíbe el bote, vertido o abandono de residuos y desechos sólidos fuera de los sitios o dispositivos destinados para tal fin”. En la ranchería de Manzanillo existe un solo contenedor para toda la bahía, y desde hace unos meses, los camiones recolectores de basura no realizan el recorrido habitual, en el horario diario, de lunes a sábado a las 4:00 de la tarde, por lo tanto, la basura y desechos de toda índole, se acumulan y desbordan el pequeño contenedor.

En cuanto a las faltas cometidas contra la Ley Penal del Ambiente, publicada en la Gaceta Oficial No. 393.131 del 2 mayo 2012, en su Capítulo VIII. Delitos contra la Calidad Ambiental en su Artículo 83. Degradación de las aguas. Artículo 88. Descargas Ilícitas al medio marino. Artículo 99. Disposición indebida de residuos y desechos sólidos no peligrosos. En este caso las rancherías no poseen baños, sin embargo, en la que estudiamos, este si existe.

### *El Juego Simbólico*

En las conversaciones sostenidas con los miembros de la familia Subero, en el espacio de la Ranchería era muy común ver a los niños deambulando por el lugar, como a la espera, a la expectativa de que si se les necesitará para realizar alguna tarea, mientras tanto, juegan entre ellos, se lanzan al mar desde la proa de algún bote. Llamó poderosamente mi atención el hecho de que en muy pocas oportunidades pude observar juguetes mediando en los juegos infantiles, no realicé ninguna pregunta al respecto, no lo consideré como un aspecto relevante dentro de la investigación.

Como madre y docente, el tema de los juegos infantiles se encuentra en mi subconsciente; pero en tres oportunidades, los actores sociales, hicieron referencia al juego simbólico. En opinión de los autores, De Velasco y Abad (2011)

“El juego simbólico no es otra cosa que la vida en su más puro estado de manifestación” (p.20). Los entrevistados expresaron de manera espontánea, que el juego siempre estaba presente en el transcurso de su vida.



Gráfico N° 17. Niño con juguete artesanal.  
Foto: Autora (2016).

Leyenda:

Niño de la población de Manzanillo, el cual posee este juguete, elaborado por su abuelo, quien en su tiempo libre en la enramada, y con materiales reutilizables, elaboró a solicitud del niño: “*Un barco como el del abuelo*”. Elaborado de una cuña de madera sólida, coloreada con pintura de fondear barcos, decorada con trozo de madera que hace las veces de motor. Ranchería de Manzanillo, Sucesión Subero. Foto Autora 2016.

En las conversaciones con las mujeres asiduas visitantes a la ranchería Manzanillo, Leyda y Rebeca Subero, en su entrevista, fue mucho más evidente el aspecto lúdico, a través de las vivencias compartidas, cruzando sus recuerdos de niñas entre los trenes del rancho, mientras ellas junto a su abuela, la Señora Carmelina, se quedaban a esperar a que los varones regresaran del mar. Leyda se expresa con gran nostalgia, y trae a la memoria los días en la Ranchería, le produce añoranza, principalmente porque ya los abuelos no están físicamente y aunque ese acontecimiento no la aleja por completo de la ranchería,



su presencia en las actividades del rancho es cada vez menor. De Velasco y Abad (ob.cit) hablan sobre los símbolos y su uso:

*“En una actuación del uso de los símbolos, estos poseen una mayor <eficacia simbólica> término de Levy Strauss, en la capacidad que tienen para ser utilizados por una comunidad. De este modo se ofrece visibilidad a los valores humanos, la ciudadanía, el sentido de pertenencia, la identidad, la memoria, la conexión entre lo local y lo global (p.19)”*

Al respecto de lo aprendido y vivenciado en la Ranchería durante la infancia de Leyda evoca lo siguiente:

*“Jugar con Joseito y Carlitos, era explorar por allí, lo que yo pensaba que era un barco hundido. Creo que era un muelle, no sé. Joseito, Cucho (como le decimos en la casa), me enseñó a nadar lanzándome del bote, el abuelo me decía: ¡nada!, haz como perrito y ese día me enseñaron a nadar entre él (el abuelo) y Cucho”. (Entrevista a Leyda Subero. Manzanillo, estado Nueva Esparta. 06 de agosto de 2016)*

Lo expresado por los autores De Velasco y Abad (ob. cit) sobre el juego simbólico, “permite conectar y ampliar las posibilidades de la propia auto representación, pensar qué somos en el presente o quién queremos ser para construir una identidad siempre en tránsito” (p. 20). A propósito de todo este cúmulo de significados, me permito parafrasear a Schütz, cuando expresa su opinión sobre la significatividad, la cual no es inherente a la naturaleza, sino constituye el resultado de la actividad selectiva e interpretativa que el hombre realiza dentro de la naturaleza o en la observación de ésta. La evocación de momentos vividos en compañía de sus familiares, narradas en las conversaciones con Leyda Subero, son constantes, y emergen como agua de un manantial;

*“Los recuerdos más claros que tengo de mi infancia son en ese rancho, que para mí, es mi casa, donde crecí y jugué con mis primos, que más que mis primos, son mis hermanos”. (Entrevista a Leyda Subero. Manzanillo, estado Nueva Esparta. 06 de agosto de 2016).*

En concordancia con lo que vienen expresando los autores De Velasco y Abad, (ob. cit) condensan en este fragmento lo que constituye la base fundamental del juego simbólico “para que exista significado en el descubrimiento infantil debe haber ante todo una fuente de emoción” (p. 19). Los recuerdos y vivencias tienen una influencia muy intensa en la forma de vida y las relaciones sociales que se establecen en el espacio común compartido, llamado Ranchería.

Antes de descubrir lo revelado por los actores sociales consideraba que el juego en los espacios que se delimitan inicialmente como de trabajo, no había lugar para lo lúdico, sin embargo, en los diálogos establecidos brota entre líneas sueltas palabras como las expresadas por Juan;

*“En los juegos infantiles, no recuerdo juguetes”. (Entrevista a Juancho Subero. Manzanillo, estado Nueva Esparta. 26 de junio de 2016)*

En el mismo orden de ideas, acerca del juego simbólico los autores; De Velasco y Abad (ob. cit) opinan que:

“El niño o puer ludens es potencialmente capaz de atribuir significado a todo, como jugador nato que es, en un escenario natural que poco a poco va descubriendo y creando y que por otro lado, siempre ha existido: el propio mundo y sus derivas, el niño sabe que juega, y por lo tanto es ser de razón, así durante la infancia se inicia una actitud vital que cumple la función de interpretar y organizar los elementos que existen en la percepción de la realidad como construcción permanente”. (p.19)

En correspondencia, con lo expresado por los autores, y lo observado directamente desde la realidad, los niños de la ranchería de Manzanillo se encuentran en un proceso de aprendizaje constante, trabajan, van a la escuela, pescan, venden mercancía, hacen mandados, corren, saltan, gritan, pero en todas las actividades que desarrollan, resulta extraña la presencia de algún juguete comercial, los pocos que logré evidenciar; fueron pelotas, barcos de plástico, y embarcaciones improvisadas elaboradas con madera por los propios padres o abuelos de los pequeños.



Leyenda:

Niños de la bahía de Manzanillo, que se bañan, juegan, gritan, corren, se zambullen, danzan y disfrutan de su libertad a cielo abierto.

Bahía de Manzanillo

Foto: Autora (2016)

Gráfico N° 17. Niños jugando. Foto: Autora (2016).

En la danza interpretada por estos niños, nace de forma espontánea, natural, acompañada por las olas y el bamboleo de los botes, predisponen sus formas corporales al unirse en un vaivén casi monótono, no deliberado, cuando los niños juegan de manera colectiva, halando una red, empujando un bote, sacando conchas de la orilla, se les ve en rondas, desplazándose naturalmente de izquierda a derecha, avanzando, retrocediendo, respondiendo a un rito emergente de la naturaleza, teniendo como elemento vinculante la imitación de las actividades desarrolladas por los adultos, en las que ellos se encuentran sumergidos en la cotidianidad.

En el marco de esta observación, no hay música, esta no forma parte en este momento del conjunto, esta danza se resiste a estar en manos de la música, porque es el cuerpo quien busca su propio ritmo, refugiado en la necesidad vital de expresarse, y es así como se interpreta que el cuerpo es la fuente del ritmo, por lo cual el hombre atiende en su expresión, un instinto primariamente básico, el hombre baila para sí mismo, en donde disfrute del placer que le trascienda a lo originario y espontáneo.

Como profesora de teatro, al ver estas imágenes me trasladé a los textos, de Cervera (2012), en los que opina que “los niños colectivamente se dedican a reproducir acciones para recrear sus juegos” (p. 18). Lo cual hacen con una espontaneidad pasmosa sin la supervisión de adultos, sin saberlo los niños admiten convenciones dramáticas, en consecuencia, se reparten papeles, como lo vemos claramente en la imágenes: un niño dice: *agarra la red por allá, vamos a pescar, el que agarre algo, lo comparte?*” El otro responde: *Pero nos lo comemos aquí!* Ellos permanecen jugando en la orilla en un “...hacer como si...”

Sin embargo, y para mi sorpresa, si pescaron, indudablemente en este juego, manifiestan sus capacidades, sus conocimientos adquiridos, la evidencia de la noción de técnicas aprendidas a través de la observación. La imitación, la dramatización y la danza se conjugan para hacer una demostración ingenua de arte (danza, juegos dramáticos) y de aptitud para incorporarse a su cotidianidad que se presenta como medio y fin del recurso de la acción.



Leyenda:

Niños de la bahía de Manzanillo, que se bañan, juegan, gritan, corren, se zambullen, danzan y disfrutan de su libertad a cielo abierto. Desnudos en su inocencia más pura. Bahía de Manzanillo

Foto: Autora (2016)

Gráfico N° 19. Juego simbólico. Foto: Autora (2016)

Las fotografías me transportan a las danzas, estas emergen ligadas a los acontecimientos que configuran el ciclo vital del hombre latinoamericano, en una muy fuerte conexión con la madre tierra, con la naturaleza y sus propios ciclos, la vida renace como lo hacen las plantas y todos los seres vivientes. En los movimientos sutiles y gráciles de los niños, lo cuales quedaron capturados en mi lente y en mi memoria sensorial, imágenes que aportan ideas para conjeturar que estos juegos tienen implícita una función ritual, que como lo considera Santana (2007), “los que como juego-baile sirven a la diversión, aunque a veces estén asociados a algún rito o ceremonia en sus comienzos y que luego “disfrazados” de juegos logra el objetivo, el cual es el de imitar” (p. 54).

De la interacción infantil de la cual fui testigo, se lleva a efecto en la orilla de la playa, también se concibe un juego dramático, denominándole así para designar la actividad lúdica a la cual se dedican, desarrolladas para reproducir colectivamente acciones que le son conocidas, por tratarse de hechos cotidianos que se convierten en la trama de sus juegos de imitación de la realidad, lo cual realizan con absoluta espontaneidad, sin tomar en cuenta para nada a los adultos, los niños sin saberlo, se amparan bajo pactos dramáticos, y como consecuencia de las acciones anteriores se reparten roles, se interpreta dentro del espacio dramático y todo se vuelve una representación de la cotidianidad, interpretada por los niños.

De los espacios urbanos como los de donde provengo, es impensable que niños que difícilmente llegan a los 7 años de edad se enfrenten a las llamas de una cocina encendida y mucho menos a un tizón de brasa ardiente, pero estos niños inmersos en su cotidianidad, no solo lo hacen, sino que también trabajan como profesionales con instrumentos filosos, cortantes y muy rudimentarios, le realizan cortes transversales a los pescados para extraerles las agallas y todo el aparato digestivo, las huevas (estas son un premio adicional) y todo lo que ya conocen como no

comestible, aderezan y colocan el pescado a asar, con elementos ancestrales de cocción fuego, viento y espera.



Leyenda:

Niños de la bahía de Manzanillo, Ahora cocinan el pescado que momentos atrás, cazaron, pescaron, capturaron. Estos pequeños disfrutan de su libertad a cielo abierto. Aprenden y demuestran lo aprendido.

Foto: Autora (2016)

Gráfico N° 20 Niños cocinando. Foto: Autora (2016).

La cocina y los alimentos, como lo señala Roland Barthes (1997) “más que compendios de productos, son a la vez una referencia a las condiciones naturales un hilo de tradiciones transmitidas de generación en generación, un sistema de comunicación entre seres humanos, un código de estratificación social, un cuerpo de imágenes, situaciones y comportamientos. En una palabra, como tanto se ha dicho y tan poco se ha comprendido constituyen una de las dos claves de la cultura humana, al lado del lenguaje” (p. 31)

Es la ocasión de demostrar que los niños pueden preparar el almuerzo para los más grandes, sean adultos o no, que salen a la mar a pescar, los niños aprovechan la más mínima oportunidad de demostrar que saben, destripan pescado, le quitan las escamas, lo sazonan y montan a asar en la brasa y allí le ponen limón, y con casabe, es el almuerzo, compartido en comunidad, presenciando, viviendo un espacio y escribiendo una escena del hecho cotidiano.



Niños de la bahía de Manzanillo, ya con la presa capturada, esperan turno para colocar en la brasa de la rancharía su premio, recompensa del mar a su constancia y tenacidad. Disfrutan su infancia en libertad a cielo abierto.

Gráfico N° 21 Niños. Foto: Autora (2016).

Frente al mar se desarrolla un juego, un acuerdo dramático, perfecto y tácitamente admitido por todos los participantes; prueba de ello es que cuando alguien se excede y da un golpe, o sale con un insulto, rompe con lo establecido como la norma se da por terminado el juego. Esta oportunidad lúdica prepara a los niños para la faena de pesca y sus implicaciones cotidianas, como en una especie de rito de iniciación.

### **Las Mujeres en el Mundo Cotidiano de Manzanillo**

En las comunidades urbanas, es muy común encontrar mujeres con niños muy pequeños en brazos, llevando a otros un poco más grandecitos en su uniforme escolar, o de algún equipo deportivo, preparados para ir a practicar, entrenar o ensayar. Las mujeres se convierten en una clase de ser humano con poderes especiales; son madres, choferes, acompañantes, coach, managers, entre otros, adjetivos calificativos que puedo otorgarles.

Si el padre falta, o incumple con sus obligaciones y responsabilidades, las mujeres, seguramente expresarían con resignación: *Yo puedo con eso*. Lejos del bullicio y de la Capital de la República, se encuentran las mujeres de la comunidad de Manzanillo. Ellas en su cotidianidad, se levantan temprano, al salir el sol, ya están de pie, se dirigen a la bodega, o a la casa de algún familiar vecino, a buscar una tacita de café.

Estas damas, no usan ropa de dormir (pijamas o batas), duermen en un colchón en el piso, o en un chinchorro, esa realidad habitual se evidencia fácilmente, porque es muy poco común que estas casas se cierren las puertas de las casas a ninguna hora del día, el aire, las personas y los animales domésticos (perros, gatos, gallinas, pollos), circulan libremente de porche a fondo. Con la ropa de diario, misma ropa con la que se pueden ver bajar a la ranchería. Describo su indumentaria: un short de tela de blue jean (el que antes fue un pantalón), o un mono de Cotton licra, franelilla de tiras, cholas de goma, o descalzas.

El color de los cabellos de estas mujeres, son una mezcla de marrón avellana, en sus raíces y hasta el más rubio en sus puntas, estas mujeres pasan el día fuera de sus casas, su piel tostada de sol, se les puede ver vendiendo, comprando o intercambiando mercancía (y últimamente, haciendo colas). Esta mujer despide al marido que salió a pescar y se queda, en el pueblo, no en la ranchería, ahí no hay trabajo para ella. El afán de la mujer consiste en, procurar el alimento para los hijos que tiene.

En la mañana, la madre manda a los pequeños a la escuela, cuando hay comida en el comedor de la escuela, en los días que no hay alimentos, los niños juegan libremente en la calle. Cuando a la mujer se le acaba el dinero, pide crédito en la bodega del pueblo, mientras el marido regresa de la faena. Carlos Subero, me explica lo que para él es conocimiento a mano y socialmente aceptado, desde siempre, lo que atiende a la inmediatez, el aquí y ahora, al respecto de la mujer y el pescador:



*“Cuando el padre sale a la mar, la casa se queda sola, y el padre deja la responsabilidad al hijo mayor, en esos días la madre necesita más protección, más ayuda. El muchacho busca ayuda y cobijo en los otros pescadores en la playa.” (Entrevista a Carlos Subero. Manzanillo, estado Nueva Esparta. 15 de julio de 2016).*

Las mujeres no realizan ningún trabajo dentro de la Ranchería, a ellas se les ve, vendiendo pescado, escamando y arreglándolo para la venta en la pescadería de la bahía. Pero muy pocas veces, se les puede ver dentro del rancho. La mujer de la comunidad de Manzanillo sale embarazada precozmente. Al salir de sexto grado, a los doce o trece años, ya muchas están embarazadas. Cuando dan a luz a la criatura, las mujeres se incorporan de manera formal a la comunidad, mientras son niñas, se les ve jugando en la playa, haciendo mandados o cuidando a los hermanos más pequeños, pero reiteradamente en la calle, desde que despunta el día, hasta el anochecer.

Es poco común, que culminen el bachillerato, siendo el caso, que las mujeres deseen darle continuidad a sus estudios, deben salir de Manzanillo, la escuela de la comunidad llega a 6to grado, si aspiran proseguir deben estudiar en otros pueblos cercanos, y antes de finalizar, la mayoría abandona y se repite el ciclo. Otro aspecto, de la cotidianidad de las mujeres de Manzanillo; es al que se refiere al factor sanitario, enfrentan la falta de agua por tuberías. El sistema de agua es fallido en la comunidad, esta llega como rápido, una vez al mes, casi siempre de madrugada.

Las mujeres de la comunidad se organizan grupalmente, cierran las calles, queman cauchos, secuestran camiones cisternas, para alcanzar la meta de poder llevar el vital líquido a sus casas, que muchos casos, consiguen agua de pozo, la cual es salobre. Sin embargo, ella y sus familias están acostumbradas al sabor que caracteriza a esta agua y le restan importancia ese detalle. No es común verles asear las casas con agua, (trapear con sábana, como se le conoce al coletto), ahí en la comunidad de pescadores, las casas no atienden a los convencionalismos urbanos, la red de aguas servidas, solo atiende a la mitad del pueblo, la otra mitad, tiene pozo séptico, de igual manera, no se acostumbra

a tener muebles, ni comedor, las sillas de mimbre y los chichorros y hamacas sirven de camas, cunas, comedor y recibo de visitas.

Como una sorpresa en el plano personal, al adquirir mi vivienda en la comunidad de Manzanillo, encontré que mi casa no tenía fregadero, ni desagüe para instalar alguno, un vecino me explicó como se lavan los platos: se remojan en un recipiente hondo (ponchera) y sin usar jabón, se les coloca arena, se dejan remojar, y luego se enjuagan, y listo. Escuché con atención la explicación y entendí que mis tipificaciones del mundo son mías, y que las del sentido común, lo eran para mis vecinos, no para mí, en ese momento percibí, que debía conocer las pautas, para conocer las condiciones ambientales que le dan carácter al actor social.

## **GANANCIA DE PESCADORES**

### **Algunas Derivaciones Empíricas**

Antes de entrar en las líneas finales de esta tesis, me es preciso reflexionar sobre todas las nuevas experiencias y vivencias en el deambular por la vida cotidiana de los residentes de la comunidad de Manzanillo. Es necesario apuntar que el motivo personal que me llevó a investigar este ámbito, la reflexión que tuve al percibir los sujetos que día a día salen al mar a buscar el sustento para ellos y sus familias, en consecuencia para toda su comunidad. Algunos vecinos oriundos de la comunidad, no siguieron el camino de la pesca artesanal, dejaron a un lado su identidad local para seguir otros senderos en lo laboral, el distanciamiento del espacio físico de la rancharía, el desprendimiento de sus hábitos ancestrales para asumir nuevas prácticas de hábitos foráneos.

Cuando inicie el trabajo de investigación consideraba como ideas explicativas para el propósito de la investigación, las siguientes: que el pescador no guardaba relación directa con la formación del hombre de Manzanillo, que la predominancia en la crianza del niño de Manzanillo era de la madre y no del padre,

que el oficio con instrumentos artesanales de pesca había desaparecido de la memoria del pueblo.

Mi interés con develar e interpretar la vida cotidiana de los pescadores, surgía de la necesidad de dar a conocer este grupo de hombres y mujeres, que forman parte del desarrollo económico, social y cultura de nuestro país, y se encuentran bajo la sombra que no les deja ser visibles. A través del tiempo, había sostenido algún contacto como vecina de la localidad, pero no lograba integrarme ni tan siquiera comprender su manera de hablar y algunos de sus comportamientos. La triangulación me llevó compendiar en escrito lo que conforma las particularidades reales de los actores sociales, quienes se han convertido en un bastión de resistencia, de importancia nacional, tomando en cuenta sus labores artesanales como aportes para la pesca y forma de vida.

En la constante revisión bibliográfica me tropecé con obras que me ubicaron en el rumbo interpretativo, tanto en aquellas donde sentí la necesidad de considerarlos como un apoyo académico y teórico, debido a que comparten las visiones de los pescadores y sus testimonios orales, con el paradigma investigativo que asumo; como también, los que se alejan de las visiones paradigmáticas del estudio, en algunos casos los cité para explicar las necesarias diferencias que confronta la investigación.

Del proceso aún inconcluso de interpretación-comprensión de los relatos de los actores sociales que realicé tomando en cuenta las interrogantes y el propósito que establecí, se genera la necesidad de hacer una revisión inicial para efectos de esta entrega. Acción que significa retomar el encuentro de las distintas reflexividades cargadas de sentido, las cuales fue posible esclarecer, en razón de haber establecido un vínculo de comunicación y convivencia junto a otras *voces*, es decir, la interacción con distintas reflexividades de diferentes fuentes de información.

Esta idea se corresponde con el paradigma socio construccionista que asumí, el cual orienta epistemológicamente a esta investigación, que valora los significados que los actores sociales elaboran y toma en cuenta las múltiples

interpretaciones de la realidad social, condición que da cabida al cuestionamiento. El navegar estas aguas hasta ahora, me conducen a una reflexión general que plasmo en forma de ideas sueltas y que presumo organizar con posterioridad, de acuerdo a la construcción teórica surgida.

## **MANZANILLO Y SU RELOJ LOCAL**

Uno de esos primeros hallazgos es que a través de la concepción la vida cotidiana, la faena de la pesca, la organización del tren y el posterior arribo a la costa de los pescadores, establecen en la localidad un reloj, una dinámica que acuerda con los habitantes la manera de llevar la rutina, lo convierte en un escenario donde se presentan los acontecimientos y los imaginarios, tal como expresa Jaramillo (ob. cit) “La cotidianidad es la escritura mental donde se producen y reproducen huellas permanentemente” (p.10). Constituyéndose esta realidad en una construcción fusionada de significados compartidos, en la cual privan el sentido común, la referencia a un espacio de convivencia (Ranchería) y la memoria como lugar de resguardo.

Durante la investigación conocí la forma en la cual los pescadores dividen su tiempo para la pesca, lo cual determina los espacios en las labores del mar, los cuales tienen una conexión directa con el calendario Mariano; estas cuatro temporadas son, a saber:

- Pascua a Semana Santa (Enero a Marzo)

Especies en veda: Sardina, Mejillón, Pulpo.

- Semana Santa a San Juan (Abril a Junio)

Especies en veda: Pulpo, Langosta.

- San Juan a Virgen del Valle (Julio a Septiembre)

Especies en veda: Langosta

- Virgen del Valle a Pascua (Octubre a Diciembre)

Especies en veda: Langosta.

## MANZANILLO, UNA COMUNIDAD AGOBIADA

Este hallazgo me orienta a pensar en un hecho que únicamente pude haber percibido desde el marco de referencia y desde la representación de los actores sociales y que considero como una injusticia social que debe ser redimida: la invisibilidad en la que se encuentra el pescador, está azotado por la inseguridad, a los altos precios de su material de trabajo, la incongruencia de los horarios escolares para las temporadas de zafra alta, en donde los hijos de los pescadores deben abandonar la escuela para acompañar al padre a hacer sus tareas, dentro de la ranchería.

En cuanto al aspecto familiar, los miembros del tren son de una familia verdaderamente unida, en la cual se cierra filas y mantienen juntos a través del trabajo en armonía en cuanto a sus fines y causas. La realidad social de la Ranchería de Manzanillo esta cimentada sobre la base de la inmediatez del mundo cotidiano y sus emergencias, la reciprocidad de motivos y perspectivas comunes, acompañan una visión compartida en la que todos dependen de conocimiento y cumplimiento de sus tareas y responsabilidades para lo que se han preparado desde su infancia.

El haberme acercado al diálogo intersubjetivo de los habitantes y asiduos visitantes de la Ranchería de Manzanillo, desde mi reflexividad y a partir de la lectura de los autores, me permitió conocer y tipificar mi mundo, el sentido común y el colectivo, a través de este conocimiento se interpretan las diferencias existentes entre las representaciones particulares. La interpretación de la cultura del pescador de la Ranchería de Manzanillo me permite el encuentro, la comunicación, el establecimiento de la una reciprocidad de perspectivas que dan pie tal como lo expresa Schütz “a la construcción de una realidad compartida” (p.80).

## REFLEXIÓN DE UNA NAVEGADA

Desde que tome la decisión de trasladarme con mi familia desde Caracas hacia la isla de Margarita, territorio insular, no pensé jamás que el cambio de espacio geográfico iba a significar tantas transformaciones en mi existencia. Desde el punto de vista geográfico, la insularidad iniciaba por representar una barrera, tornándose desesperantes en momentos; para entrar y salir de la isla solo hay dos maneras: por ferry o por avión. Sin embargo, depende del mar de fondo o la disponibilidad de las aerolíneas. El tiempo y el cronograma del viajero, pertenecen a un azar, que en el transcurso del tiempo se volvieron una total incertidumbre, en conclusión, de la isla se sale cuando se puede. Esta situación impone al habitante una disposición del tiempo diferente al resto, de los habitantes del país.

Mis intereses personales, no fueron fácilmente compartidos con mis familiares, sin embargo, al provenir de una familia unida y respetuosa de las decisiones, compartieron con alegría mi mudanza. Pero el tema familia, siempre estuvo de primero en mi necesidad de vincularme con mi entorno. Este pensamiento recurrente me obligaba a pasar la mirada por las casas contiguas y observar con detenimiento, el tipo de relaciones establecidas entre los integrantes de los grupos familiares que se convirtieron en mis vecinos.

Mi vecinos vivían en una especie de hacinamiento, (a mi manera de ver) más de tres familias, en un espacio de setenta y dos metros cuadrados (72 mts<sup>2</sup>), los cuales constituyen el metraje de construcción de las viviendas. Abuelos, padres, hijos y parejas muy jovencitas, integradas por muchachas y muchachos de unos catorce (14) a dieciséis (16) años, habitan estos espacios. La pesca y la agricultura le ofrecen a estos grupos familiares la única opción de subsistencia. En la comunidad persiste un problema de hambre y desnutrición entre ancianos y niños.

Los espacios de habitación, dentro de estas viviendas no se encuentran delimitados, como es lo cotidiano según mi experiencia, una de las primeras desconciertos fue la inexistencia de puertas en las casas, y casi quiméricas su permanencia en las habitaciones, en mi subjetividad, esta particularidad, se

convierte en poca o nula privacidad, sin embargo, posteriormente y producto de mi experiencia dentro de la comunidad, este pormenor es lo que permite que la convivencia en los espacios de la ranchería no se convierta en una limitante para la comunicación, la convivencia y confluencia de intereses.

Cuando se desea conocer una comunidad, se deben comprender e interpretar como sus grupos viven, trabajan, piensan, actúan y esto se hace a través del conocimiento de la vida cotidiana, y este conocimiento no puede sino extraerse de sus acciones sociales y mundo de la vida.



Gráfico N° 22. Bahía de Manzanillo. Foto: Jiménez, L (2014)

## REFERENCIAS

- Arendt, H (1995) De las Historia a la Acción. Ediciones Paidós. Barcelona
- Arfuch, L. (2002). El Espacio Biográfico. Dilemas de la subjetividad Contemporánea. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aire- Argentina.
- Arráez, M., Calles, J. Y Moreno, L. (2006) La Hermenéutica: una actividad interpretativa. En *Sapiens* [Revista en línea]. 7, (2), 171-181. Disponible en: [http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S131758152006000200012&lng=es&nrm=iso](http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S131758152006000200012&lng=es&nrm=iso). [Consulta: 2016-02-09]
- Ayala, C (2011) Elementos de la Etnogénesis Cultural Guaiqueri. Revista Presente pasado.
- Ayala, C, Vernu, W (2011) Memoria Histórica. pp. 58-69 Universidad de Oriente.
- Banks, M (2010) Los datos visuales en investigación cualitativa. Colección investigación cualitativa. Editorial Morata. Madrid
- Barthes, R (1977) Introducción al Análisis Estructural de los Relatos, Editorial Letra E, Tiempo Contemporáneo.
- Berger, P. y Luckmann T. (2006) La construcción social de la realidad. Amorrortu Editores. Buenos Aires, Argentina. Primera Edición. Vigésima Reimpresión.
- Breton y Lopez (1973) "A Comparative study of work groups in an eastern Canadian peasant fishing community: Bilateral kinship and adaptative processes". En Spoehr, A. (Ed.): Maritime adaptations: Essays on contemporary fishing communities (129-154). Pittsburg h: University of Pittsburgh Press. "L'anthropologie social ET les societies de pêcheurs: Reflexions sur le naissance d 'un sous-champ disciplinaire". *Anthopologie et Sociétés* 5(1): 7-27.
- Bretón, Y, López E. (1981) Ciencias Sociales y desarrollo de las pesquerías: Modelos y métodos aplicados al caso de México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Brisset, D. (2004) Antropología Visual y análisis fotográfico. *Gazeta de antropología*. Artículo I (pag.8-28)



- Calvo, M (2014) Padres Destronados. La importancia de la Paternidad. Educación. Editorial Torometica.
- Cervera, J (2012) El Juego Dramático de 5 a 9 años. Colección Recursos N° 31 Ediciones Mágina. Octaedro Andalucía.
- Coffey, A. Atkinson, P (2003) Encontrar el sentido a los Datos Cualitativos. Estrategias complementarias de investigación. Facultad de enfermería. Universidad de Antioquia. Colombia.
- Conelli, M. Clandinin, J (1995) Relatos de Experiencias e Investigación Narrativa. Editorial Leartes. Barcelona
- Córdova, V. (1993). Historias de Vida. Una metodología alternativa para Ciencias Sociales. Fondo Editorial TROPYKOS.. Caracas, Venezuela.
- Córdova, V. (1995). Hacia una sociología de lo vivido. Fondo Editorial TROPYKOS. Caracas, Venezuela.
- Córdova, V. y Zavarce, C. (2003). Historias de Vida. Aplicación de nuevas tecnologías en su estudio. Editorial La Espada Rota. Caracas-Venezuela.
- Dartigues A, La fenomenología, Herder, Barcelona 1981;
- De Velasco A, y Abad, J (2011) El Juego Simbólico. Biblioteca Infantil. Barcelona
- Decreto con fuerza de ley de zonas costeras. Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N°37319 del 7 de noviembre de 2011
- Díaz C., Husserl. (2012) Intencionalidad y Fenomenología, ZYX, Madrid
- Durenberger, E. P & Palsson, G. (1985) "Peasants, entrepreneurs and companies: The evolution of Icelandic fishermen". Ethnos 50: 103-122. En Asclepios, 57(1) [Artículo en línea] Disponible en: <http://asclepio.revistas.csic.es> [Consulta: 2015, marzo 10]
- Fernández, L y Moros, J (2004) Representaciones sociales en torno al trabajo, entre las familias de pescadores de la Isla de Zapara (Venezuela) Revista de Ciencias Humanas y Sociales. V. 20 N° 44. Maracaibo. Mayo 2004

- Fernández, P (1997) Campesinos y Pescadores, un problema de definición. La Laguna. Universidad de la Laguna. Tenerife15: 15-28
- Ferrarotti, F. (1990). La Historia y lo Cotidiano. Roma, Italia: Laterza
- Firth, R. (1975) Elementos de antropología social. Buenos Aires: Amorrortu.
- Foster, George M. (1972) Tzintzuntzan: Los campesinos mexicanos en un mundo en cambio. México: Fondo de Cultura Económica.
- Gadamer, H. (1975). Verdad y Método II. Salamanca: Sígueme.
- Gadamer, H. (1996). Verdad y método: Fundamentos de una hermenéutica filosófica. Salamanca: Sígueme.
- Gallo, A y García, C (1997) La Empresa Familiar 3. Educación, Publicación Cátedra. Empresa Familiar IESE.
- Galván, A (1988) La Antropología de la Pesca. Problemas, Teorías y Conceptos. Revista Canaria de Filosofía y Ciencia Social 2: 11-33 La Laguna. Universidad de la Laguna.
- Goetz J, Lecompte M. (1988) Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa. Madrid: Morata;
- Gómez, R, (1986) Husserl y la crisis de la razón, Cincel, Madrid
- González Rey, F. (1997). Epistemología cualitativa y subjetividad. La Habana: Editorial Pueblo y Educación
- González Rey, F. (2006). Investigación cualitativa y subjetividad. Guatemala: ODHAG
- Guasch O (1997). La sociedad rosa. Barcelona: Anagrama.
- Guba, E. (1981). Criteria for assessing the truth worthiness of naturalistic inquiries. En la investigación naturalista Ego, G. Guba. Eric/ectj Anual, vol. 29,2, págs. 75-91. [Transcripción en línea] [Disponible: <http://www.infor.uva.es/~amartine/MASUP/Guba.pdf> [Consulta: 2016, julio, 7]

- Guba, E. G. (1991). The alternative paradigm dialog. In *The Paradigm Dialog*. [Documento en línea] Newbury Park, California: SAGE. Traducción: Prof. A. María Castro de Núñez. Disponible en: <http://investigacionubv.files.wordpress.com/2012/03/el-dic3a1logo-del-paradigma-alternativo.pdf> [Consulta: 2015, enero 14]
- Guba, E. Lincoln, Y. (1994). *Effective evaluation: improving the usefulness of evaluation results through responsive and naturalistic approaches*. San Francisco. Disponible en: <http://investigacionubv.files.wordpress.com/2014/03/el-dic3a1logo-del-paradigma-alternativo.pdf> [Consulta: 2017, marzo 31]
- Ibáñez, T. (2001). *Psicología social construccionista*. México: Ediciones de la Universidad de Guadalajara.
- Ibáñez, T. (2014). Foucault o la ética y la práctica de la libertad. *Dinamitar espejismos y propiciar insumisiones*. En *Athenea* [Revista en línea], 14(2), 3-18. Barcelona. Disponible en: <http://atheneadigital.net/article/view/v14-n2-iba%C3%B1e> [Consulta: 2015, febrero 3]
- Inhelder, B (2007) *Psicología del niño*. Ediciones Morata
- Iriarte, L (1997) *Embarcaciones, artes y métodos de pesca del estado Nueva Esparta*, Fundación La Salle.
- Jaramillo, L. (2010). ¿Qué es epistemología? *Cinta de Moebio*, diciembre, número 018. Universidad de Chile. *Revista Electrónica de epistemología de Ciencias Sociales*. [Transcripción en línea] [Disponible: [www.redalvc.com](http://www.redalvc.com)] [Consulta: Consulta: 2015, Mayo 21]
- Jáuregui, I. (2002) "Los alimentos como señas de identidad. Patrones culturales y alimenticios. El ejemplo de La Rioja" en *Distribución y consumo*. Número 62, España, MERCASA, pp. 94–105.
- Lander, E. (2003). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Consejo latinoamericano de Ciencias

Sociales. Unidad Regional de ciencias sociales y humanidades para la América latina y el Caribe. Buenos aires. Argentina.

Ley de Cultura Decreto 1442 Gaceta Oficial N° 6153. Fecha 18 de noviembre de 2014

Ley de Pesca y Acuicultura .Decreto con rango, valor y fuerza de. Decreto 1408 Gaceta Oficial N° 6150. Fecha 18 de noviembre de 2014.

Ley Orgánica de Turismo. Decreto con rango, valor y fuerza de. Decreto 1441 Gaceta Oficial extraordinario N° 6152. Fecha 18 de noviembre de 2014.

Luengo, M. (2011). Filosofía de la Cultura Popular: Una lectura de la teoría crítica desde la perspectiva de Hannah Arendt

Lyotard, F. (1989). La Fenomenología. Ediciones Paidós Ibérica S.A. Barcelona. España.

Madriz, G. (2008). La entrevista en profundidad: Dos entrevistas y una mirada. En Ensayo y Error, 17, 137-152. [Documento en línea]. Disponible en: [http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1315-21492008000200008&lng=es&nrm=iso](http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-21492008000200008&lng=es&nrm=iso) [Consulta: 2014, mayo 29]

Maffesoli, M (2005) El Conocimiento Ordinario. Fondo de Cultura Económica. México.

Márquez Pérez, E. (2004). [Reflexiones sobre el Diseño Emergente en la formación y actualización en Investigación Educativa]. Datos no publicados.

Márquez E (2010). La Teoría Fundamentada Desde Otra Mirada. La Interpretación Hermenéutica De Discursos Orales En Las Investigaciones Cualitativas UNESR-Núcleo Los Teques. Conferencia.

- Márquez Pérez, E (2008). Reflexiones sobre cómo construir el proyecto de tesis doctoral desde la perspectiva cualitativa. *Tierra Firme*. 103, 387-405. Caracas.
- Martínez, B (2008) La Investigación en la Cotidianidad Social desde la Fenomenología. REDALYC. Enero-junio. *Tiempo de Educar*, año 9 N° 17. Volumen 9. UAM. México
- Martínez, M. (2009). *Epistemología y Metodología Cualitativa en las Ciencias Sociales*. México: Editorial Trillas.
- Mas García, X. (2007). Una mirada creativa al método biográfico. En *Encuentros disciplinares*. [Revista en línea] 9 (27), 16-21. Revista de la Fundación General de la Universidad Autónoma de Madrid.
- Melich, J (1996) *Antropología Simbólica y Acción Educativa*. Papeles de Pedagogía Editorial PAIDOS
- Merton, R. (1987). Cap. 1,2 y 3. En *Teoría y Estructuras Sociales*. (pp. 17-160). México: Fondo de Cultura Económica.
- Mintz, S. W. (2003) *Sabor a comida, sabor a libertad. Incursiones en la comida, la cultura y el pasado*. México, D. F., Ediciones de la Reina Roja, S.A. de C.V.
- Montero, M. (2004). *Ideología, alienación e identidad nacional: una aproximación psicosocial al ser venezolano*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Biblioteca EBUC.
- Montero, M. (2006). *Hacer para transformar. El método en la psicología comunitaria*. Ed. Paidos. Buenos aires- Argentina.
- Morillo, A (2011) *Representaciones sociales de la vivienda urbana indígena. Una aproximación desde los Wayuu en Maracaibo Venezuela*.
- Morín, E., Roger, E. y Motta, R. (2006). *Educar en la Era Planetaria*. Editorial Gedisa S.A. Barcelona. España.

- Orellana, D (2009) La Vida Cotidiana. CONHISREMI, Revista Universitaria de Investigación y Diálogo Académico, Vol. 5, No. 2, 2009.
- Pérez, F. (2005). La entrevista como técnica de investigación social. En *Extramuros*, 22, 187-210. Caracas.
- Perinat, A y Lalueza, (2002) *Desarrollo social afectivo y Comunicativo*. Editorial UOC.
- Ricouer, P. (2002). *Del Texto a la Acción. Ensayos de Hermenéutica II*. Editorial Fondo de Cultura Económica. México.
- Ricouer, P. (2010). *La memoria, la historia, el olvido*. Madrid: Editorial Trotta, S.A.
- Rizo, M. (2006) [Razón y Palabra] *La Intersubjetividad Como Eje Conceptual Para Pensar la Relación Entre Comunicación, Subjetividad y Ciudad*. [Revista en línea],47.Disponible:<http://www.razonypalabra.org.mx/antiores/n47/mrizo.html> [Consulta: 2016, Noviembre 19]
- Rusque, A. (1999). *De la diversidad a la unidad en la Investigación Cualitativa*. Ed. Por FACES/UCV. Universidad Central de Venezuela.
- Sandín, M (2003) *Investigación Cualitativa en Educación. Fundamentos y tradiciones*. Madrid. Mac Graw Hill.
- Sandoval, C. (1996). *Investigación cualitativa*. Bogotá: Instituto para el Fomento de la Educación Superior.
- Santamarina, C y Marinas, J. M (1995) *Historia de vida e historia oral. Métodos y técnicas cualitativas e investigativas en Ciencias Sociales*. Madrid- Editorial Síntesis.
- Santana, D (2007) *Latinoamérica. Singular Aventura de sus Danzas*. Grupo Editorial Lumen.
- Sanz, Hernández, A. (s.n.f)- *Rasgos característicos y limitaciones metodológicas de la oralidad como fuente investigación social*. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.memoriacastello.cat/docs/11112103.pdf>

- Sanz Hernández, A (2005). El método biográfico en investigación social: potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales.
- Sanz Hernández, A. (2010). El método biográfico en investigación social: potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales. *Revista Asclepios. Revista El Hombre y la Maquina* [Revista en línea]. Vol.LVIII Disponible: <http://asclepio.revistas.csic.es/index.php/asclepio/article/viewArticle/32> [Consulta: 2016, Octubre 29]
- Savater, F (2012) *Ética de Urgencia*. Editorial Planeta Colombiana S.A
- Schütz A. (1974). *El problema de la Realidad Social*. Buenos Aires. Amorrortu.
- Schütz, A. (1932). *El Problema de la Realidad Social*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Schütz, A. (1990). *La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. España. Paidós.
- Schütz, A. (2008). *El problema de la realidad social. Escritos I*. Editorial Amorrortu, Buenos Aires, Argentina.
- Cervigón, F (1996) *Paraguachoa*. Fondo Editorial estado Nueva Esparta. CIED. PDVSA. Venezuela
- Shütz, A. y T. Luckman (1973) *Las estructuras del mundo de la vida*. Buenos Aires, Argentina, Amorrortu.
- Taylor. S, y Bogdan. R (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Buenos Aires: Paidós.
- Tójar, J (2006) *Técnicas de obtención y producción de la información. Técnicas visuales de la fotografía a la imagen textual*. Editorial Muralla. Madrid.
- Vila, I (1998) *El Espacio social en la Construcción compartida del Conocimiento*. *Revista EDUCAR*. 22-23

- Vila, M (1988) Resguardos Indígenas. Diccionarios de Historia de Venezuela. Caracas. Fundación Polar. Tomo 3.
- Villegas M.; González F. (2011) La investigación cualitativa de la vida cotidiana medio para la construcción de conocimiento sobre lo social a partir de lo individual. *Prospectiva, individuo y sociedad* [Revista en línea], 10 (2). Disponible: <http://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/articl/view/147/175> [Consulta: 2016, Diciembre 8]. Caracas: UCV, FHE, Comisión de Estudios para Graduados
- Vivas, B (2006) Guía de aproximación a la empresa familiar. Educación Muriel. España Colección EIO Empresas.
- Vygotski, L. (1979) *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. España: Editorial Crítica.
- Wallon, H (1942) *La Evolución Psicológica del Niño*. Critica. Barcelona
- Weber, M. (2001). *Ensayos de metodología sociológica*. Buenos Aires. Amorrortu.
- Weber, Max (1922), *Economía y Sociedad*. Esbozo de sociología comprensiva, Fondo de Cultura Económica, Colombia, Primera reimpresión de la segunda edición en español de la cuarta edición en alemán, 1997.
- Wiesenfeld, E. (2001). *La Autoconstrucción. Un estudio psicosocial del significado de la vivienda*. Caracas,





## **Currículum Vitae**

### **Nombres y Apellidos**

**Datos personales:** *BRIMAR YUSMIRA FLORES MARCANO*

**Fecha y lugar de nacimiento:** *18/03/1972-Caracas*

**Estado civil:** *Soltera- Número de Cedula de Identidad: V-11.308.171*

Dirección de habitación: Urbanización Santa Rosa, calle 7, casa 160. Cúa Estado Miranda

Teléfonos: +58-04142927622 E-mail: brimarflores@gmail.com

### **Objetivo:**

Desarrollar el área docente a través de la obtención de experiencias diversas en disímiles contextos para descubrir aportaciones significativas al sistema educativo de país.

### **Información académica:**

Pregrado: Profesora en la mención Arte, Especialidad Artes Escénicas, 1999. Institución. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Instituto Pedagógico de Caracas. Caracas - Venezuela

Postgrado: Especialista en Gerencia Educativa. 2006. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Instituto de Mejoramiento Profesional del Magisterio. Caracas - Venezuela

Magister en Gerencia Educativa. 2012. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Instituto de Mejoramiento Profesional del Magisterio. Caracas – Venezuela

Doctor en Cultura y Arte para América Latina y el Caribe. 2018. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Instituto Pedagógico de Caracas. Caracas - Venezuela

### **Cargos y tareas desempeñados:**

– Profesora tiempo completo, MPPE Liceo Guillermo Cova, Santa Teresa del Tuy, 2002 al 2009

– Profesor Tiempo Completo. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Instituto Pedagógico de Miranda José Manuel Siso Martínez. Área de Arte y Folclore 2007 al 2014

Profesor Dedicación Exclusiva. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Instituto de

Mejoramiento Profesional del Magisterio – Coordinadora Extensión Sociocultural 2014 – 2016. –

Coordinadora Local de los Programas de Docencia. 2016 – 2018.

– Profesora de las cátedras: Psicología Evolutiva, Oratoria, Música y Artes Escénicas, Modelo de Inteligencias Múltiples, Gerencia Educativa. Rescate a la Cultura y Pedagogía de la Identidad Cultural.

– Profesora de Postgrado en las Cátedras: Seminario de Investigación I-II. Herramientas Gerenciales

– Asesor, Tutor y Jurado de Trabajos Especiales de Grado para alumnos de la Maestría en Gerencia Educativa.

### **Cursos especiales realizados:**

– Curso Universitario de Locución Universidad Central de Venezuela 2005.

– Diplomado en Desarrollo Turístico, Mención: Gastronomía CUHELAV- VENETUR-MINTUR 2015

### **Obras escritas:**

– Sabores dulces de Barlovento: Una encrucijada multiétnica y pluricultural, 2010. Revista Investigación y Postgrado. Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

### **Actividades recreativas y comunitarias:**

– Director del Grupo de Teatro Aquiles Nazoa del Instituto Pedagógico de Miranda José Manuel Siso Martínez.

- Amante de la playa y el mar.
- Interés en novelas del realismo mágico latinoamericano.

***Referencias:***

Rene Delgado (PhD) Profesor Titular de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

Instituto Pedagógico de Miranda José Manuel Siso Martínez

Telf.0414110-5202 E-mail: renechgdo@yahoo.com.mx

Nombre Apellido

Dra. Betzabeth Acosta. Profesor Asociado de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador

Telf.0414 377-7477E-mail: a.betzabeth@gmail.com

















